

**CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL
DE INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA**

DIVISIÓN DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE POSGRADO

**Impactos de la pandemia del COVID-19 en la seguridad alimentaria y el
empoderamiento de las mujeres de familias rurales de la región del Trifinio,
Guatemala**

**Tesis sometida a consideración de la División de Educación y el Programa de
Posgrado
como requisito para optar al grado de**

MAGISTER SCIENTIAE

en Economía, Desarrollo y Cambio Climático

Jennifer Magaly Monterrosa Guzmán

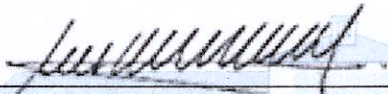
Turrialba, Costa Rica

2022

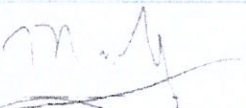
Esta tesis ha sido aceptada en su presente forma por la División de Educación y la Escuela de Posgrado del CATIE y aprobada por el Comité Consejero de la estudiante, como requisito parcial para optar por el grado de

**MAGISTER SCIENTIAE EN ECONOMÍA, DESARROLLO
Y CAMBIO CLIMÁTICO**

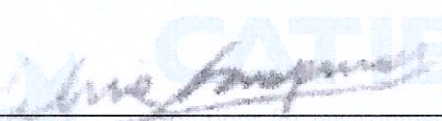
FIRMANTES:



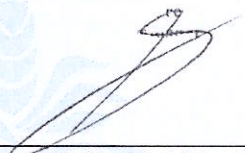
Leida Mercado de Guanchez, Ph.D.
Codirectora de tesis



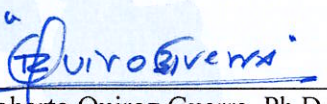
Mark van Wijk, Ph.D.
Codirector de tesis




Silvia Sarapura Escobar, Ph.D.
Miembro Comité Consejero



José G. Suchini Ramírez, M.Sc.
Miembro Comité Consejero



Roberto Quiroz Guerra, Ph.D.
Decano, Escuela de Posgrado



Jennifer Magaly Monterrosa Guzmán
Candidata

Dedicatoria

A todas las mujeres que día a día enfrentan con valentía la sistémica violencia patriarcal y que, pese a eso, continúan luchando por un mundo mejor.

Especialmente, a las mujeres que, de una u otra manera, fueron parte de esta investigación.

A los movimientos feministas que llenan el futuro de esperanza color púrpura y verde, por mostrarme a mí y a otras mujeres que no estamos solas en la lucha por equidad, justicia y dignidad. ¡Sigamos tejiendo rebeldías!

“Donde otras sembraron semillas hoy me han nacido flores”

Rebeca Lane (poeta y cantante de rap feminista guatemalteca).

Agradecimientos

A mi madre Karla, por sus llamadas diarias que me hacían sentir que no estaba sola sin importar donde estuviera. A mi padre Milton, quien me recordó constantemente su amor. A mis hermanas, por creer en mí. A mi familia, en general, por su apoyo incondicional.

A mis amistades, Tadeo, Gregorio, Alexis, Allisson e Iris, por llenarme de ánimos cuando lo necesitaba. A Camilo, por haber sido mi soporte con paciencia, dulzura y comprensión.

A las leales amigas que encontré en el CATIE, Andrea, Nohelia, Vanessa, Yamilette y Annie. Gracias a ustedes mi corazón está esparcido en América Latina y el Caribe.

A mi consejera principal, Leida Mercado, por su capacidad de orientar mi camino y desenredar los conflictos. Por motivarme a pensar, cuestionar y profundizar en la temática de estudio.

A Mark van Wijck, por su tutoría constante y ayuda para adentrarme al mundo cuantitativo, cultivando en mí una nueva habilidad como investigadora.

A Silvia Sarapura, por el don de llenarme con su luz en cada reunión. Por inspirarme a construir procesos y metodologías transformadoras para las mujeres.

A Gabriel Suchinni, por su constante apoyo en la fase de campo y su buen humor que me hizo los días más alegres.

A la Unidad de Bioestadística del CATIE, especialmente a Fernando Casanoves, por su apoyo en el procesamiento de datos cuantitativos.

Al Servicio Académico de Intercambio Alemán (DAAD), por apoyar a estudiantes centroamericanas y fortalecer el talento humano de nuestros países.

A la Comisión Plan Trifinio Guatemala y a la Red de Mujeres del Trifinio HOSAGUA, por su disposición y apoyo para el desarrollo de esta investigación.

Índice de contenido

1.	Introducción	1
2.	Enfoque de la investigación	2
3.	Revisión de Literatura	2
3.1	Seguridad alimentaria y empoderamiento de las mujeres	2
3.2	Impactos del COVID-19 en la Seguridad alimentaria y empoderamiento de las mujeres ..	4
4.	Metodología	6
4.1	Área de estudio.....	6
4.2	Selección de muestra.....	9
4.3	Implementación de encuesta: RHoMIS.....	9
4.4	Descripción de los indicadores clave	10
4.5	Desarrollo de entrevistas y grupos focales	11
4.6	Descripción de variables clave.....	11
4.7	Análisis de datos.....	13
4.7.1	Datos cuantitativos	13
4.7.2	Datos cualitativos	14
5.	Resultados	14
5.1	Características de la finca y el hogar.....	14
5.2	Puntuación de los indicadores	1
5.2.1	Puntaje de la diversidad dietética en el hogar (HDDS).....	1
5.2.2	El indicador de escala de Acceso de la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (FIES)	2
5.2.3	Participación de la mujer en la toma de decisiones	3
5.3	Impactos por COVID-19.....	4
5.3.1	Alimentación	4
5.3.2	Impactos en mercado e insumos agrícolas.	5
5.3.3	Impactos diferenciados por género.....	6
5.4	Estrategias de afrontamiento	8
5.5	Estado del empoderamiento de las mujeres	8
5.5.1	Empoderamiento	9
5.6	Limitantes del empoderamiento	15
5.7	Promotores del empoderamiento.....	18
5.8	Cambios en el empoderamiento durante el tiempo	21

5.9	Distribución sexual del trabajo.....	21
5.9.1	Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (TDC)	22
5.9.2	Trabajo productivo	23
6.	Discusión.....	24
6.1	Sobre el estado de la seguridad alimentaria y los impactos del COVID-19.....	24
6.2	Sobre el estado del empoderamiento de las mujeres y los impactos del COVID-19. 25	25
7.	Conclusiones	28
9.	Bibliografía	31

Índice de tablas

Tabla 1	Los 14 aglomerados de zonas de medios de vida (AZMV) de Centroamérica. Retomado del “Tomo I: Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano CA-4”	6
Tabla 2	Descripción de Indicadores cuantitativos.....	10
Tabla 3	Descripción de variables cualitativas.....	11
Tabla 4	Resumen de cálculo de indicadores cuantitativos	1
Tabla 5	Impactos de la pandemia del COVID-19 diferenciados por género	6
Tabla 6	Estrategias de afrontamiento de los impactos del COVID-19	8
Tabla 7	Matriz de acceso y control a recursos por género	9
Tabla 8	Matriz de toma de decisiones por género.....	10
Tabla 9	Matriz de toma de decisiones en finca.....	11
Tabla 10	Fijación de logros en seguimiento del empoderamiento.....	13
Tabla 11	Limitantes del empoderamiento de las mujeres.....	15
Tabla 12	Promotores del empoderamiento de las mujeres	19

Índice de ilustraciones

Ilustración 1	Mapa Aglomerados zonas de medios de vida en el corredor seco. “Tomo I: Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano CA-4”	7
Ilustración 2	Mapa Región Trifinio Guatemala	8
Ilustración 3	HDDS por tipo de productor.....	2
Ilustración 4	FIES por tipo de hogar	3
Ilustración 5	FIES por tipo de prodctor	3
Ilustración 6:	Figuras de impactos en la alimentación.	5
Ilustración 7	Impactos en trabajo doméstico y de cuidados.	7
Ilustración 8	Nube de palabras de limitantes del empoderamiento.....	15
Ilustración 9	Nube de palabras de los promotores del empoderamiento de las mujeres	18
Ilustración 10	Cambios en el empoderamiento durante el tiempo.....	21

Sigla	Definición
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CPT	Comisión Plan Trifinio
HDDS	Diversidad dietética en el hogar
IPC	Integrated Food Security Phase Classification
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIES	Escala de acceso a la inseguridad alimentaria en el hogar
RECMURIC	Red Centroamericana de Mujeres Rurales Indígenas y Campesinas
RHoMIS	Rural Household Multiple Indicator Survey Encuesta de Indicadores Múltiples de Hogares Rurales
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
OEA	Organización de los Estados Americanos
OMS	Organización Mundial para la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONU Mujeres	Instancia de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer
PMPDRT	Plan Maestro Participativo de Desarrollo para la Región Trifinio
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
TDC	Trabajo Doméstico y de Cuidados no remunerado
ZMV	Zonas de medio de vida

Impactos de la pandemia del COVID-19 en la seguridad alimentaria y el empoderamiento de las mujeres de familias rurales de la región del Trifinio de Guatemala y Honduras

Jennifer M. Guzmán¹
PhD. Leida Mercado¹
PhD. Mark Van Wijk²
PhD. Silvia Sarapura³
M. Sc. Gabriel Suchinni⁴

Resumen

Los impactos de la pandemia del COVID-19 son multidimensionales e interrelacionados, siendo uno de los de mayor interés el producido en la seguridad alimentaria y que, en general, se relaciona con los aumentos significativos en el hambre ocurridos a la sombra de la pandemia en el 2020. Además, se señalan impactos diferenciados por género, lo que posiciona a las mujeres como población vulnerable ante las consecuencias sociales y económicas de la pandemia, incluyendo los relacionados a la alimentación.

Con el fin de conocer los impactos del COVID-19 en la seguridad alimentaria y el empoderamiento de las mujeres en la Región del Trifinio, Guatemala, se emplearon métodos mixtos de investigación con un enfoque feminista y de acción participativa, para estimar estadísticamente, a través de la encuesta RHoMIS, dos indicadores de seguridad alimentaria y uno de empoderamiento de las mujeres: a) Diversidad dietética, b) Escala de acceso a la inseguridad alimentaria en el hogar y c) Participación de la mujer en la toma de decisión. Estos fueron contrastados con datos obtenidos a través de grupos focales y entrevistas semiestructuradas, en los cuales se enfatizó la identificación de impactos diferenciados para las mujeres.

Se encuentra que el indicador de Diversidad dietética está entre los niveles bajo y medio, mientras que el de la Escala de acceso a la inseguridad alimentaria a un nivel bajo, o sea, que hay pocas experiencias de inseguridad alimentaria en los hogares. Por su parte, el indicador de Participación de la mujer en la toma de decisión expresa una pequeña desigualdad en la que, aparentemente, son mujeres quienes lideran las decisiones sobre el uso de beneficios en el hogar y la finca. Estos resultados fueron contrastados con los obtenidos cualitativamente, y se encontraron coincidencias en lo respectivo a la seguridad alimentaria y disempoderamiento en cuanto al empoderamiento de las mujeres.

Palabras clave: COVID-19, seguridad alimentaria, empoderamiento de mujeres.

Summary

The impacts of the COVID 19 pandemic are multidimensional and interrelated, one of the most interesting being the impact on food security, which is generally related to the significant increases in hunger occurring in the shadow of the pandemic in 2020. In addition, gender-differentiated impacts are noted, which positions women as a vulnerable population to the social and economic consequences of the pandemic, including those related to food.

¹ Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE)

² International Livestock Research Institute (ILRI)

³ Universidad de Guelph, Canadá

⁴ Oficina Técnica de Plan Trifinio Guatemala

To understand the impacts of COVID 19 on food security and women's empowerment in the Trifinio Guatemala Region, mixed research methods with a feminist and participatory action approach were used to statistically estimate through the RHoMIS survey two indicators of food security and one of women's empowerment: a) Dietary diversity b) Scale of access to food insecurity in the household, c) Women's participation in decision making. These were contrasted with data obtained through focus groups and semi-structured interviews, in which the identification of differentiated impacts for women was emphasized.

It is found that the Dietary Diversity indicator is between low and medium levels, while the Food Insecurity Access Scale is at a low level, which means there are few experiences of food insecurity in households. The indicator of women's participation in decision-making expresses a small inequality in which it is apparently women who lead the decisions on the use of benefits in the household and on the farm. These results were contrasted with those obtained qualitatively, finding agreement with respect to food security and disagreement with respect to women's empowerment.

Key words: COVID-19, Food Security, Women Empowermen

1. Introducción

La pandemia generada por el COVID-19 tuvo impactos multidimensionales e interrelacionados. Una de las dimensiones que atrae mayor interés a nivel mundial, debido a los impactos negativos que ha generado, es la de la seguridad alimentaria. En el caso de América Latina y el Caribe, el Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (FSIN *et al* 2021) señala que la inseguridad alimentaria aguda aumentó significativamente en la región, donde se reportaron 11.8 millones de personas en estado de crisis alimentaria o peor (fase 3 o superior de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria) en el 2020, frente a 8.1 millones de personas reportadas en el 2019.

Esta tendencia al alza permaneció, pasó de 11.8 millones en 2020 a 12.8 millones de personas en estado de crisis alimentaria o peor en el 2021 (FSIN *et al* 2022). Esto, principalmente, atribuido al aumento de los precios de alimentos básicos, una demanda de trabajo atípicamente baja impulsada por los persistentes efectos económicos de COVID-19, los fenómenos meteorológicos extremos y la inseguridad ciudadana.

En el caso del Corredor Seco Centroamericano, zona que se caracteriza por incluir ecosistemas en la ecorregión de los bosques tropicales secos de Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, y por ser altamente vulnerable debido a eventos climáticos extremos que afectan los medios de vida, la seguridad alimentaria y nutricional de las poblaciones (FAO 2021), los impactos de la pandemia se reflejaron en que tres cuartas partes de los hogares analizados registraron una reducción de ingresos en el período octubre-diciembre del 2020, debido a la pérdida de empleo y a la baja rentabilidad de las actividades de comercio informal; lo cual impactó en la seguridad alimentaria de la población que allí habita (FSIN *et al* 2021).

En el caso de la región transfronteriza trinacional del río Lempa entre El Salvador, Guatemala y Honduras, el Integrated Food Security Phase Classification reportó que, en el período de octubre-agosto 2020, cerca de 103 000 personas, el 21% de la población analizada, estaban en crisis alimentaria o peor (IPC fase 3 o peor), siendo las principales causas identificadas: COVID-19 y las medidas gubernamentales tomadas para su contención, alza en precios de alimentos y pérdida de ingresos 2021 (IPC 2020).

Al analizar los impactos de la pandemia en el estado de la seguridad alimentaria a nivel global, desde un enfoque de género, los resultados advierten que existe una condición diferenciada entre mujeres y hombres. En el 2020, las mujeres sufrieron a razón de un 10% más que los hombres, de inseguridad alimentaria moderada o grave, frente a un 6% reportado en el 2019 (FAO *et al.* 2021). Los impactos diferenciados no se limitan a la dimensión alimentaria, reportándose también repercusiones sociales y económicas, lo que en su conjunto ha venido a acrecentar la brecha de género (OMS 2020; ONU 2020; CEPAL 2020; OEA 2020).

Wenham *et al.* 2020 y Burki T 2020 especifican al respecto que la pandemia podría tener un efecto diferencial en las mujeres, debido a que prestan la mayor parte de los cuidados informales en el seno de las familias, y son vulnerables a sufrir consecuencias sociales y

económicas, como la limitación de oportunidades laborales y económicas; por consiguiente, es posible expresar que atenta contra el empoderamiento y autonomía de las mujeres.

Es importante resaltar que estos impactos son diferenciados entre la misma población de mujeres, y que pueden analizarse desde un enfoque de interseccionalidad al contemplar otras categorías como edad, origen étnico, orientación sexual, condición de pobreza, entre otros factores (ONU 2020). Tal es el caso de las mujeres rurales que soportan una carga desproporcionada de la crisis del COVID-19, al vivir en condiciones de pobreza y estar menos preparadas para enfrentar un *shock*; el aumento en la carga de cuidados ligadas a normas sociales que posicionan a las mujeres como las responsables del cuidado de personas enfermas, ancianas y de la niñez en edad escolar que han sido enviados a casa ante el cierre de centros educativos. Además de atravesar una reducción de las oportunidades económicas, la disminución de los servicios reproductivos y sanitarios, así como el aumento de la violencia de pareja (FAO 2020).

Esta investigación tiene como objetivo analizar los impactos de la pandemia del COVID-19 en la seguridad alimentaria y el empoderamiento de las mujeres de la región Trifinio Guatemala, a partir de la medición de indicadores cuantitativos que se contrastan con variables cualitativas, especialmente enfocadas en los impactos diferenciados por género y el empoderamiento de las mujeres. Esto aportará a la generación de evidencia en la región centroamericana, llenando el vacío de información que existe sobre la temática. Se espera que los resultados sean de utilidad para las personas responsables de la formulación de políticas y toma de decisiones, cooperación internacional y la sociedad civil, para que presten especial atención a las necesidades de la población en materia de seguridad alimentaria y la condición de las mujeres, con el fin de que se orienten de manera más efectiva las acciones y recursos para promover el bienestar de la población.

2. Enfoque de la investigación

El estudio se realizó utilizando los enfoques de investigación. El primero, de investigación feminista, es caracterizado por su interés de contribuir a la transformación social radical, particularmente en lo que atañe a la erradicación del androcentrismo, sexismo y dominación patriarcal presentes en el quehacer científico y académico actual, esto con el objetivo de mejorar la condición de las mujeres (Bartra Eli 2002). Por su parte, el enfoque de investigación acción participativa se caracteriza, principalmente, por ser participativo y democrático, permitiendo un acercamiento reflexivo a la realidad con el fin de generar conocimientos que permitan la transformación social (Delgado Ballesteros, 2012).

3. Revisión de literatura

3.1 Seguridad alimentaria y empoderamiento de las mujeres

“La seguridad alimentaria, es la situación en la que todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para una vida activa y saludable” (FAO 1996). A su vez, consta de cuatro componentes: la disponibilidad, acceso (económico y físico) y utilización de los alimentos, además de la estabilidad en el tiempo de estas tres dimensiones (FAO 2011). Se reconoce como un tema complejo con múltiples determinantes ambientales, sociales, políticos y económicos (Ericksen, P. 2008).

La seguridad alimentaria es un producto social de la interacción entre sistemas alimentarios, los cuales están constituidos por interacciones entre y dentro de entornos biogeofísicos y humanos, lo cual determina actividades que van desde la producción hasta el consumo, los resultados de estas, como beneficios en la alimentación y el bienestar, así como otros determinantes relativos a la seguridad alimentaria (Ericksen, P. 2008).

Tiene una gran importancia a nivel global, inclusive está contemplada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos por la ONU en 2015, específicamente en el objetivo número 2 “Hambre Cero”, que tiene como objetivo terminar con el hambre, logrando mejoras en la seguridad alimentaria, nutrición y promover la agricultura sostenible.

En la mayoría de los países en desarrollo, las mujeres rurales desempeñan funciones importantes para garantizar la seguridad alimentaria del hogar, como productoras de alimentos, generadoras de ingresos, distribución y utilización de alimentos, así como velar por la nutrición del hogar; además de otras actividades que aportan el desarrollo agrícola como la conservación del suelo y el agua, forestación y domesticación de cultivos, entre otros (Quisumbing et al., 1995). Sin embargo, existe una brecha de género agrícola que limita el acceso de las mujeres a recursos estratégicos como la tierra, energía, tecnología, créditos, mercado e insumos agrícolas en general (Hidalgo 2013; Doss C *et al* 2020). Esta situación continúa, pese a que, desde el 2011, la FAO señaló que un acceso equitativo de mujeres y hombres a estos recursos permitiría aumentar el rendimiento agrícola y con ello reducir el hambre en el mundo.

La brecha de género también se refleja en la invisibilización que hay sobre el trabajo de las mujeres en la agricultura; por ejemplo, en Centroamérica, se calcula que hay aproximadamente 10 millones de mujeres rurales, indígenas y campesinas; pero esta cifra no es exacta, debido a que no existe un reconocimiento de la cantidad y tipo de trabajo que realizan en la producción agrícola (RECMURIC, 2015).

Las mujeres tienen un rol fundamental para lograr la seguridad alimentaria, ya se han realizado estudios que muestran una relación beneficiosa entre el empoderamiento de las mujeres y efectos positivos relativos a la salud materno infantil y de la niñez en las áreas de nutrición, diversidad dietética y prácticas alimenticias (FAO et al. 2021; L. Malapit y R. Quisumbing 2015; Smith et al. 2003; Larson *et al* 2019). Por esta razón, es posible hacer una relación entre seguridad alimentaria y empoderamiento de las mujeres.

No existe un concepto único para definir el empoderamiento de las mujeres, sin embargo, una de las visiones más retomadas y operativizadas es la propuesta por Naila Kabeer, quien lo define como el proceso mediante el cual aquellas mujeres a quienes se les ha negado la capacidad de tomar decisiones estratégicas en la vida adquieren dicha capacidad. “La capacidad de ejercer la toma de decisiones incorpora tres dimensiones interrelacionadas: (i) recursos, que retoma el acceso presente y futuro de recursos materiales, humanos y sociales.; (ii) agencia, en la que se encuentran los procesos de toma de decisiones, las habilidades para negociar e influenciar en la toma de decisiones en el marco de este tipo relaciones cercanas. y (iii) logros, referidos a resultados en torno al bienestar” (Kabeer 1999).

La medición del empoderamiento es un proceso complejo, debido a que es un concepto difícil de entender y definir; esto se muestra en que, a nivel mundial, hay una ausencia de indicadores de género, lo que ha conllevado a que las mediciones y la clasificación sean diferentes según los distintos estudios de investigación. Por ejemplo, The Women's Empowerment in Agriculture Index (WEAI) es un esfuerzo por medir el empoderamiento en relación con la agricultura indicando el control que ejercen las mujeres sobre partes críticas de sus vidas en el hogar, la comunidad y la economía (Anad M *et al.* 2019).

Además, es importante comprender el empoderamiento desde el contexto de las normas sociales y los roles de género. Las normas sociales regulan el comportamiento individual en una sociedad, a partir de la prescripción de lo esperado y lo que no es permitido a personas y situaciones. Además, existe un acuerdo colectivo implícito sobre el contenido y aplicación de la norma. Son fuerzas poderosas que se reflejan en las estructuras formales de la sociedad, en sus reglas informales y la división de roles de género. “Tienen poder a través del control emocional (1989), las expectativas sociales y la prescripción, así como el compromiso interno” (Elster, Bicchieri, Akerlof y Kranton, Alexander en Muñoz *et al* 2013).

Por su parte, los roles de género son parte de estos comportamientos esperados y, en particular, son comportamientos relacionados con el sexo, o sea, lo que es apropiado para mujeres y hombres (Eagly, Beall y Sternberg 2004). Como tal, los roles de género son normas que mujeres y hombres cumplen todo el tiempo, ya sea en la casa o en la calle, en privado o en público. Permean la vida cotidiana y son la base de la autorregulación, por lo que afectan agencia individual (Muñoz Boudet *et al* 2013).

3.2 Impactos del COVID-19 en la seguridad alimentaria y empoderamiento de las mujeres

Dada la importancia de la seguridad alimentaria, tras el *shock* de la pandemia del COVID-19, fue una de las principales preocupaciones a nivel mundial, debido a la vulnerabilidad que presenta ante crisis mundiales con repercusiones económicas, tal como fue evidenciado en la crisis financiera del 2008. Esto tiene consecuencias especiales para los países en desarrollo, donde la población es más propensa al hambre y la desnutrición, lo que, en el marco de la crisis sanitaria, se relaciona, principalmente, con el acceso económico a un suministro adecuado de alimentos (Brinkman *et al.*, 2010; Tiwari y Zaman, 2010; Erokhin y Gao 2020).

Al respecto, coinciden los Informes del Estado de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en el mundo y el Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (FAO 2021; FSIN *et al* 2021). Estos revelan que, tras cinco años sin cambios significativos, el hambre en el mundo aumentó en 2020 bajo la sombra de la pandemia de COVID-19. Concretamente en Centroamérica y Haití, se reportan 11.8 millones de personas en estado de crisis alimentaria o peor en 2020, frente a 8.1 millones de personas reportadas en el 2019. El último informe señala que esta cantidad ha subido hasta 12.8 millones de personas en 2021 (FSIN *et al* 2022).

López-Ridura *et al.* (2021) identificaron las medidas principales frente al COVID-19 con mayor impacto en la agricultura y los sistemas agroalimentarios de la región centroamericana

y México; estas son relativas a las restricciones de circulación interna y externa de los países, cierres de lugares de reunión como iglesias, bares, así como el cierre de mercados. Estas medidas conllevaron a impactos generalizados en la región y particulares en el caso de mujeres, hombres y la niñez. Por ejemplo, estos cierres congelan esquemas de transferencia de alimentos, como la alimentación escolar que es muchas veces fundamental para que la niñez tenga calidad en su dieta, en los países de bajos y medios ingresos (Headey y Ruel 2020)

Son muchas las instancias internacionales que han mostrado interés por visibilizar los impactos diferenciados de género de la pandemia del COVID-19 (ONU 2020; CEPAL 2020; OEA 2020). Además, diferentes estudios científicos han señalado las posibles intersecciones entre la pandemia, el género y la seguridad alimentaria (Simba y Ngcobo 2020; Doss et al. 2020; Akseer et al. 2020 ; Swinnen & McDermott 2020).

Las pandemias no son neutrales al género, ya que exacerbaban las desigualdades de género ya existentes (Simba y Ngcobo 2020). Algunas de las desigualdades se ven reflejadas en las dificultades para la puesta en práctica de medidas dictadas por la OMS e implementadas por los gobiernos nacionales. Estas dificultades se agudizan en los países en desarrollo y dentro de ellos se exacerbaban por otros factores como el sexo de las personas, particularmente en áreas rurales, donde la brecha de género es mayor, debido a las condiciones previas de las mujeres, como tener una menor tasa de alfabetización y aritmética, menor acceso a tecnologías de la información y comunicación; deficiencias en acceso, calidad y cantidad de agua; pérdida de empleos, pérdida de activos de mujeres, entre otros (Quisumbing A et al. 2020).

Se espera que la pandemia tenga un impacto enorme en el crecimiento y el desarrollo económico, así como en la seguridad alimentaria y nutricional, afectando de manera desproporcionada a los grupos sociales marginales, las mujeres y la niñez (Akseer et al., 2020 ; Swinnen & McDermott, 2020). La forma en que la pandemia está afectando a las mujeres, incluido el aumento de la carga de trabajo de cuidados no remunerado, tiene el potencial de impactar en sus roles como productoras, procesadoras, comerciantes y consumidoras de alimentos, incluido su rol en la preparación de alimentos para sus familias (Doss C et al. 2020).

En un estudio sobre brechas territoriales de género en prácticas alimentarias durante la pandemia del COVID-19, realizado en cinco países, dentro de los que se encuentra Guatemala, se indica que los hogares con jefaturas de mujeres expresan un mayor porcentaje de preocupación por la alimentación de su familia que aquellos hogares con jefatura de hombres, en la totalidad de países (Aguirre T et al. 2021).

Otro de los impactos que resalta es el aumento en el trabajo doméstico y de cuidados. Por ejemplo, la prevención del COVID-19 requiere de medidas de saneamiento como el lavado de manos, lo que aumenta la carga de recolecta de agua. Además, el cierre de los centros escolares conllevó a la permanencia de niños y niñas en el hogar, lo cual representa un desafío para la continuidad de las actividades y contribuciones de las mujeres, quienes tienden a ser

las responsables de brindar cuidado a esta población (López-Ridura S. et al. 2021; Doss C et al 2020).

Previo a la pandemia, los datos indicaban que, a nivel global, las mujeres dedican 2,6 veces más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que los hombres. En el caso de Latinoamérica y el Caribe, el promedio es más alto, siendo de 2,8 (CEPAL, 2020). Específicamente en el caso del abastecimiento de agua, en los hogares donde no hay acceso a esta, la carga para conseguirla se distribuye de manera desigual con una participación en un 72% de mujeres (64% adultas y 8% niñas) y 28% hombres (24% adultos y 4% niños) (BID, 2016).

4. Metodología

A través de métodos mixtos, se colectó de fuentes primarias, datos para identificar el estado de la diversidad dietética, la escala de inseguridad alimentaria y la participación de las mujeres en la toma de decisión. Estos datos sirvieron de base para los análisis estadísticos que permitieron establecer los niveles alcanzados por hogar en cada indicador, lo que, posteriormente, se contrastó con la información cualitativa, en especial, en lo relativo a los impactos del COVID-19 y el estado del empoderamiento de las mujeres.

4.1 Área de estudio

El área de estudio está situada en su totalidad en el Corredor Seco Centroamericano, franja de territorio clasificada como bosque seco tropical o trópico seco, que se extiende por los países de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Es una zona altamente vulnerable a eventos climáticos extremos que combinan periodos largos de sequía con periodos más cortos de lluvias intensas y que afectan fuertemente los medios de vida, así como la seguridad alimentaria y nutricional de las poblaciones locales. En este territorio habitan más de 10 millones de personas, caracterizadas mayoritariamente por altos niveles de pobreza, inseguridad alimentaria y migración. Las familias rurales que producen granos básicos (maíz, frijoles y arroz) varía de 54% en El Salvador y Honduras, a 67% en Guatemala. Esta producción es la base del sustento y la seguridad alimentaria de pequeños agricultores; mientras que el café suele ser la única fuente de efectivo, sin embargo, cerca del 80% de esta población vive por debajo del umbral de la pobreza (FAO 2021).

Respecto a las condiciones biofísicas y medios de vida, se encuentra que, de las 57 zonas de medios de vida (ZMV) de Centroamérica, 47 están ubicadas en la franja del corredor seco. Un estudio homologó las zonas de medios de vida equivalentes, lo que resultó en 14 ZMV en la franja del corredor seco centroamericano (FAO 2012), las cuales se detallan a continuación:

Tabla 1 Los 14 aglomerados de zonas de medios de vida (AZMV) de Centroamérica. Retomado del "Tomo I: Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano CA-4"

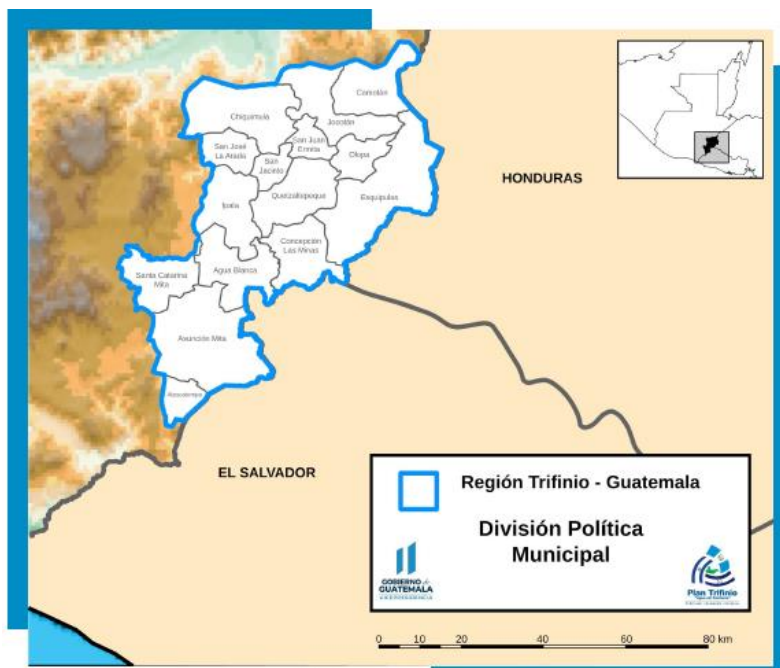
Los 14 aglomerados de zonas de medios de vida (AZMV) de Centroamérica
AZMV-1 Pesca, acuicultura, turismo y agricultura de subsistencia
AZMV-2 Agricultura de subsistencia, mano de obra
AZMV-3 Ganadería y granos básicos
AZMV-4 Café y granos básicos
AZMV-5 Café, hortalizas y especias

El estudio fue realizado en la Región Trifinio, Guatemala. El país de Guatemala tiene un Índice de Desarrollo Humano medio, con un puntaje de 0.65, lo que lo posiciona en el puesto 126 de un total de 189 países. Además, tiene un índice de desigualdad de género de 0.49, lo que lo posiciona en el puesto 118 de un total de 162 países (PNUD 2019). En el 2021, es el segundo país con mayor crisis alimentaria de América Latina y el Caribe, en cuanto al número de personas en crisis o peor (fase 3 de la CIF o superior), con 3,73 millones de personas en estas fases hasta marzo de 2021 (FSIN *et al* 2022).

Específicamente, la Región del Trifinio Guatemala está conformada por 15 municipios de la parte oriente de la República, pertenecientes a los departamentos de Chiquimula y Jutiapa. En ellos habita el 57% de la población total de la Región Trifinio, lo que indica que son mayoría en términos demográficos. La zona de medios de vida de esta región es de granos básicos, siendo la categoría de productor predominante la de infrasubsistencia sobre laderas, quienes producen en una superficie de un promedio de 1.3 ha; siendo el fin principal el autoconsumo, comercializan únicamente cuando hay excedentes o cuando una necesidad del hogar les obliga a hacerlo para generar efectivo (FAO 2012).

Las principales fuentes de ingresos están relacionadas al trabajo por jornales cosecha de café y la zafra de caña, este último se realiza fuera de la zona, por lo que amerita desplazamiento temporal. Sin embargo, se calcula que solamente un 30% de los trabajadores agrícolas son asalariados y un 8% tiene otras ocupaciones. Además, las principales amenazas en la zona son la anomalía en la precipitación y ataque de plagas (FAO 2012).

Ilustración 2 Mapa Región Trifinio Guatemala retomado de Plan Trifinio Guatemala



4.2 Selección de muestra

Para seleccionar la población objeto, se retomó una base de datos correspondiente a un estudio de introducción de variedades de frijol en la Región del Trifinio de Guatemala, Honduras y El Salvador, realizada en el 2015, con la selección al azar de 285 hogares para la aplicación de la encuesta RhOMIS (J. Hammond *et al* 2017). De esta manera, se retomaron los hogares encuestados de la Región del Trifinio de Guatemala (196), y se realizó un nuevo muestreo aleatorio simple utilizando el listado de los hogares encuestados anteriormente. Así, el tamaño de la muestra fue de 102 hogares, de nueve municipios, con un 95% de nivel de confianza y un 10% de intervalo de confianza. Esta encuesta fue aplicada a una persona por hogar, debiendo cerciorarse inicialmente de que el núcleo familiar fuera el mismo que el encuestado en el período 2013-2017.

4.3 Implementación de encuesta: RHoMIS

Para la recolección de datos, se utilizó la Encuesta de indicadores múltiples de hogares rurales (RHoMIS por sus siglas en inglés), que ofrece una caracterización rápida de los sistemas agrícolas, incluyendo una serie de indicadores estandarizados en el espectro de seguridad alimentaria, control en la toma de decisión de la mujer y las variables que subyacen a las características socioeconómicas estándar; además, se incorporó un módulo de impactos del COVID-19.

La implementación de la encuesta se realizó utilizando teléfonos inteligentes con instalación del paquete de *software* Open Data Kit (ODK) que, a su vez, está vinculado a un conjunto de procedimientos de análisis automatizados que permiten una evaluación del área de estudio. Las encuestas fueron aplicadas en un promedio de 51 minutos.

RHoMIS busca coleccionar información de manera eficiente, es un balance entre indicadores clave y practicidad. Es un marco integrado que, además, emplea códigos de R para analizar, visualizar y reportar resultados. Fue diseñada para ser rápida, útil, de uso amigable, flexible y fiable (Pyburn *et al.* 2016). Además, ha sido aplicada en 13.310 hogares agrícolas de 21 países de ingresos bajos y medios de América Central, África subsahariana y Asia (Van Wijk *et al.* 2019).

El procedimiento para registro y procesamiento fue el siguiente:

- a) Esquema genérico de la encuesta con definición en ODK: incluyendo localización y adicionando preguntas relevantes específicas de cada set de indicadores.
- b) Preparación de equipo: entrenamiento de personas encuestadoras, instalación de plataforma en teléfonos inteligentes.
- c) Encuesta final y aplicación.
- d) Código en R para análisis de datos (vinculados automáticamente a los nombres de variables en la base de datos).
- e) Análisis de resultados.
- f) Identificación de relaciones en indicadores de interés.

4.4 Descripción de los indicadores clave

Las variables de interés para medir seguridad alimentaria y el empoderamiento de la mujer son las siguientes: Escala de acceso a la inseguridad alimentaria en el hogar (FIES), Diversidad dietética (HDDS) y Participación de la mujer en la toma de decisión. Estas se desglosan en la tabla 2:

Tabla 2 Descripción de indicadores cuantitativos

Variable	Descripción	Rango	Escalas para interpretación
<i>Indicador 1: Seguridad alimentaria</i>			
Escala de acceso de la inseguridad alimentaria en el hogar (FIES)	La cual mide la inseguridad alimentaria como una experiencia, a través de los siguientes dominios: a) Ansiedad e incertidumbre sobre el suministro de alimentos del hogar. b) Calidad insuficiente. c) Ingesta insuficiente de alimentos y sus consecuencias físicas (Lopera, D.C <i>et al</i> 2019; Coates J. <i>et al</i> 2007).	0-27	A mayor puntaje, mayor es la inseguridad alimentaria experimentada en el hogar (Coates et al 2007).
Diversidad alimentaria del hogar HDDS	Calculado a partir de 12 grupos de alimentos consumidos en un período referencial (temporada buena, temporada mala, último mes y últimas 24 horas) (Ritzema <i>et al</i> 2019). Es un indicador indirecto de la diversidad de la dieta, cuya mejora está asociada con una serie de indicadores de salud clave, como el peso al nacer, el estado antropométrico del niño y la mejora de las concentraciones de hemoglobina. Los grupos de alimentos son un total de 12 de una lista estandarizada por Swindale y Bilinsky (2006).	0-12	Diversidad alimentaria mas baja (≤ 3 grupos de alimentos) Diversidad alimentaria media (4 y 5 grupos de alimentos) Diversidad alimentaria alta (≥ 6 grupos de alimentos) (FAO 2010)
<i>Indicador 2: Empoderamiento de la mujer</i>			
Participación de la mujer en la	Cuantifica el grado de participación de las mujeres en	0-1	El número 1 implica que las mujeres del

toma de decisión	la toma de decisiones y la gestión de los recursos del hogar. El indicador se construye a partir de tres preguntas formuladas para cada producto agrícola o fuente de ingresos: quién hace la mayor parte del trabajo, quién decide generalmente cuándo consumirlo y quién decide venderlo. Las posibles respuestas son hombres, mujeres, niñas o niños.	hogar deciden completamente lo que ocurre con los beneficios generados por las diferentes actividades dentro y fuera de la finca. Un 0,5 implica que el 50% del peso global de las actividades lo deciden las mujeres, y 0 implica que las mujeres no tienen ningún control de decisión sobre los beneficios (Hammond <i>et al.</i> 2017).
------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

4.5 Desarrollo de entrevistas y grupos focales

Se realizaron dos grupos focales y 10 entrevistas semiestructuradas, con una participación de más de 30 mujeres de la región, buscando representatividad al promover los siguientes criterios:

- Mujeres adultas
- Mujeres jóvenes
- Mujeres indígenas

4.6 Descripción de variables clave

Las variables de interés para el desarrollo de estas técnicas fueron: los impactos del COVID-19, distribución sexual del trabajo y el estado del empoderamiento de las mujeres. Esta última variable abordada desde los tres componentes de la toma de decisiones: recursos, agencia y fijación de logros a futuro. Además, se identificaron limitantes y promotores del empoderamiento. Las técnicas utilizadas fueron retomadas y adaptadas de *The Gennovate Methodology* (CGIAR 2018), así como el Manual y caja de herramientas de perspectiva de género para talleres comunitarios (FAO 2018), se muestran en la tabla 3.

Tabla 3 Descripción de variables cualitativas

Variable	Técnica	Descripción
Impactos del COVID-19 en la seguridad alimentaria de los hogares, trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.	Modelando impactos	A través de figuras elaboradas con plastilina, las participantes simbolizan los impactos del COVID-19 en la seguridad alimentaria de los hogares, trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

Distribución sexual del trabajo.	El reloj de las 24 horas	Sobre el dibujo de un reloj se detallan todas las actividades que consideran que realiza un hombre y una mujer en un día común y corriente.
Toma de decisiones	Viñetas Matriz de toma de decisiones	Las viñetas son escenarios ficticios cortos y relacionables empleados para obtener las percepciones de las participantes en torno a lo que motiva ciertas acciones o cómo creen que la gente puede reaccionar ante situaciones particulares. Las situaciones giraron en torno a la toma de decisión. La matriz de toma de decisiones contiene áreas en las que se debe tomar decisiones en el hogar y la finca. Las participantes deben señalar quién toma la decisión sobre cada área (mujeres, hombres o ambos).
Control de recursos	Matriz de control y acceso	La matriz contiene una lista de recursos del hogar y la finca. Las participantes deben señalar quién tiene el control o el acceso a cada uno de ellos (mujeres, hombres o ambos). Esto haciendo la aclaración de que: acceso implica la posibilidad de hacer uso de los recursos y sus beneficios. Mientras que control implica poseer el recurso y tener pleno derecho a decidir sobre ellos y sus beneficios.
Limitantes y promotores del empoderamiento de la mujer	La figura humana	Sobre el dibujo de una figura humana, se indica que las participantes coloquen la siguiente información: En la cabeza: lo que cada una piensa de sí misma. En el brazo derecho: las cosas que consideran que hacen su vida más difícil. En el brazo izquierdo: las cosas que consideran que hacen su vida más fácil. En el pie izquierdo: cómo creen que otras personas las ven o perciben. En el pie derecho: se colocará cómo creen que se ve su futuro.

Cambios en el tiempo del nivel de empoderamiento	La escalera del poder y la libertad	Sobre la imagen de una escalera de cinco peldaños, se simbolizan niveles de empoderamiento o realización, siendo el número 5 el nivel más alto que existe y el 1 el más bajo. De forma anónima, las participantes votan por el nivel en el que consideran que se encuentran la mayoría de las mujeres en su comunidad actualmente. Posteriormente, se repite el ejercicio con la variante de que se hace con la situación de 5 años atrás.
--------------------------------------------------	-------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

4.7 Análisis de datos

4.7.1 Datos cuantitativos

La extracción de datos y el cálculo de los indicadores se realizó utilizando *scripts* programados en R para calcular los indicadores. Posteriormente, se realizaron modelos generalizados y mixtos entre los indicadores y otras variables para identificar diferencias entre las categorías. Todas las comparaciones se hicieron con un nivel de significancia de 0.10.

Fueron tres variables con las que se buscaron diferencias entre categorías:

- a) Categoría de productor: definida a partir del tamaño de la finca. No existe una categorización estandarizada, sin embargo, tomando en cuenta la medida promedio de las fincas estudiadas (1.42ha) y el máximo (6.30ha), se optó por analizarlas partiendo de la agricultura familiar.
- b) Basándose en la cantidad de tierra que producen y en las observaciones de campo, se definieron cuatro categorías que permitieran captar la variabilidad entre grupos. Estas son: micro, pequeño, mediano y grande, con la distribución que se presenta a continuación:
 - i) Micro: menos de 0.2 Ha
 - ii) Pequeños: 0.2 Ha hasta 1.5 Ha
 - iii) Mediano: 1.51 Ha hasta 2.5 Ha
 - iv) Grande: más de 2.51 Ha
- c) Impacto de la pandemia del COVID-19: esta se captó a través de una pregunta en la encuesta, la cual indicaba: ¿usted y su hogar se han visto afectados por el COVID-19 o por las restricciones vinculadas a este? Cuya respuesta podía ser: sí o no. De esta forma, se identificó a los hogares que percibían impactos relacionados a la pandemia.
- d) El Equivalente a Adulto Masculino (MAE): el cual homologa la cantidad de miembros del hogar a su equivalente de hombre adulto, lo que proporciona una expresión de la ingesta alimentaria de los hogares que tiene en cuenta la composición del hogar y permite la comparación directa de la ingesta alimentaria o energética de hogares de diferentes tamaños y composiciones (Weisell R y Dop MD 2012).

4.7.2 Datos cualitativos

Para procesar a cabalidad todas las entrevistas y grupos focales, se realizaron grabaciones de voz con el consentimiento de las participantes. Estos audios fueron transcritos haciendo uso del *software* web SONIX. Posteriormente, el procesamiento, categorización y codificación se realizó en el *software* informático de análisis de datos cualitativos NVIVO; además, este mismo fue empleado para la creación de nubes de palabras con el fin de determinar la frecuencia de utilización de términos relevantes a la investigación.

5. Resultados

5.1 Características de la finca y el hogar

Acerca de las características de los sistemas productivos, se tiene que el área promedio de cultivo de las familias encuestadas es de 1.42 ha, de las cuales, son de tenencia propia un promedio de 1.25 ha. En los sistemas productivos, hay un promedio de 0.85 TLU (unidades ganaderas tropicales) de ganado disponibles por adulto para mantener el hogar. La categoría de productor más frecuente en la población encuestada fue la de “pequeño” con un 58%, seguido de “medianos” con 20%, “grande” y “micro” con un 14% y 8%, respectivamente.

Los ingresos percibidos anualmente por la venta de producción de la finca son, en promedio, USD 7149.19 anuales. Además, el ingreso producido por fuentes diferentes a la finca es un promedio de USD 5812.07 anuales, siendo menor que el de la finca. Sin embargo, es importante señalar que, en el caso de los productores grandes, los ingresos de la finca son menos de la mitad del total de ingresos que percibe, o sea, que la mayoría es ingreso no agrícola. Mientras que los productores micro, pequeño y mediano señalan que entre la mitad y todo el ingreso que perciben es proveniente de la producción agrícola.

El valor de los cultivos que se destina para el autoconsumo del hogar se contabiliza en un promedio de USD 2054.40 anuales. Por otra parte, lo destinado para este mismo fin en explotación ganadera es de USD 8273.90 anuales y de productos hechos en la finca de USD 2202.25 anuales.

Las personas encuestadas fueron mayormente mujeres (54%). Los hogares están conformados por un promedio de 3.50 personas, siendo la frecuencia más alta la de 3 integrantes, que en términos equivalentes a miembros adultos masculinos son 2.82. Los tipos de familias fueron abarcados a través de tres categorías, de las cuales las de mayor frecuencia fueron las nucleares (conformados por una pareja) y los monoparentales encabezados por mujeres, con porcentajes 63% y 48%, respectivamente. Sobre el nivel educativo de la cabeza de hogar, se consideraron cuatro categorías, siendo las de mayor frecuencia las categorías de primaria y la de no escolarizados, con un porcentaje del 50% y 48%, respectivamente. Por último, las fuentes de ingreso principales son: jornalero en finca, remesas y negocios locales, siendo estas dos últimas predominantes en los productores micro y grandes; mientras que la primera en los productores pequeños y medianos.

5.2 Puntuación de los indicadores

A continuación, en la tabla 4, se muestran los resultados de la medición de los indicadores y las relaciones que se encontraron entre estos y las variables de interés.

Tabla 4 Resumen de cálculo de indicadores cuantitativos

Área	Variable	Media	Desviación Estándar
Escala del Componente de Acceso de la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (FIES) (0-27)	Escala del Componente de Acceso de la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (FIES)	1.29	1.65
Diversidad Dietética HDDS (0-12)	Buena temporada	3.56	1.69
	Mala temporada	2.84	1.37
	Último mes	4.55	2.03
	Últimas 24 horas	5.34	1.85
Participación de la mujer en la toma de decisión (0-1)	Mujer joven	0.02	0.09
	Mujer adulta	0.58	0.34
	Hombre joven	0.02	0.10
	Hombre adulto	0.38	0.35

5.2.1 Puntaje de la diversidad dietética en el hogar (HDDS)

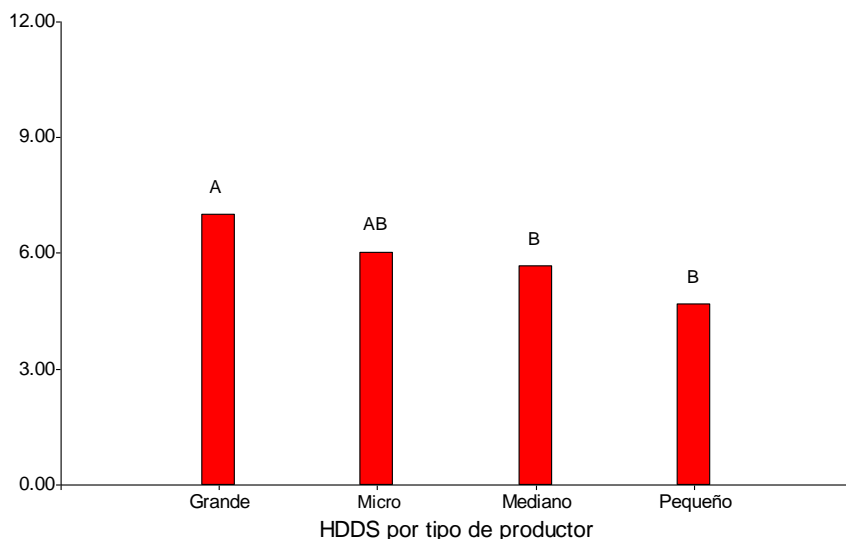
El cuanto al índice de Diversidad dietética a nivel de hogar (HDDS), se reporta que 23 hogares (el 22.77% de la muestra total) señalaron percibir un mes o meses en el año en el que tienen más dificultad para acceder a alimentos en comparación con otros. Los meses de junio y julio fueron los mayormente señalados como “malos”; mientras que diciembre y enero como los “buenos”. Estos meses que se pueden definir como “malos” y “buenos” tuvieron un HDDS de 2.84 y 3.56, respectivamente; lo que indica que, en estos hogares, los niveles varían entre bajos y medios según el mes del año.

Para los hogares restantes, se usó como referencia temporal el último mes previo a la aplicación de la encuesta, se obtiene un puntaje de HHDS de 4.55, lo cual indica un nivel de HDDS medio. Además, en la totalidad de hogares, se midió el HDDS de las 24 horas previas a la aplicación de la encuesta, con lo que se obtuvo un puntaje de 5.34, que señala un nivel medio del indicador.

5.2.1.1 Relación de HDDS y categoría de productor.

Se puede concluir que hay diferencias significativas con respecto a la variable HDDS de las últimas 24 horas, según la categoría de productor (0.0010). Además, se identifica que la categoría de productor grande fue la que mostró diferencias estadísticas significativas. Sin embargo, tanto la categoría grande como micro mostraron el índice más alto frente a los productores pequeños y medianos.

Ilustración 3 HDDS por tipo de productor



Hay cuatro grupos alimenticios que diferencian la dieta de los productores grandes y los micro del resto, los cuales son: vegetales verdes (lechuga, espinaca, yuca, entre otros), otras frutas (guayaba, limón, plátano, entre otros), carnes (pollo, res, pescado), leche y productos lácteos. Todos estos son obtenidos, principalmente, a través de la compra.

5.2.2 El indicador de escala de Acceso de la inseguridad alimentaria en el hogar (FIES) Tuvo un puntaje de 1.29, lo que muestra que la mayoría de los hogares se encuentran en un alto nivel de seguridad alimentaria.

5.2.2.1 Relación FIES, categoría de productor y hogar.

Se puede concluir que hay diferencias significativas con respecto a la variable FIES, según la categoría de productor (0.0105) y el tipo de hogar (0.0205). En el caso de los tipos de hogar, los encabezados por mujer u hombre soltero son estadísticamente iguales, siendo ambas las que tienen un índice más alto, frente a los hogares encabezados por parejas. Esto indica que los últimos son los que hay menos experiencias de inseguridad alimentaria. No obstante, en los tres hogares, la media del indicador refleja un nivel de seguridad alimentaria alto (Ilustración 3).

Por otro lado, la variable categoría de productor indica que existe diferencia significativa entre los productores grandes y los de micro, pequeños y medianos. Siendo el puntaje de los productores grandes el más bajo, lo cual indica que tienen menor cantidad de experiencias de inseguridad alimentaria (Ilustración 4).

Ilustración 4 FIES por tipo de hogar

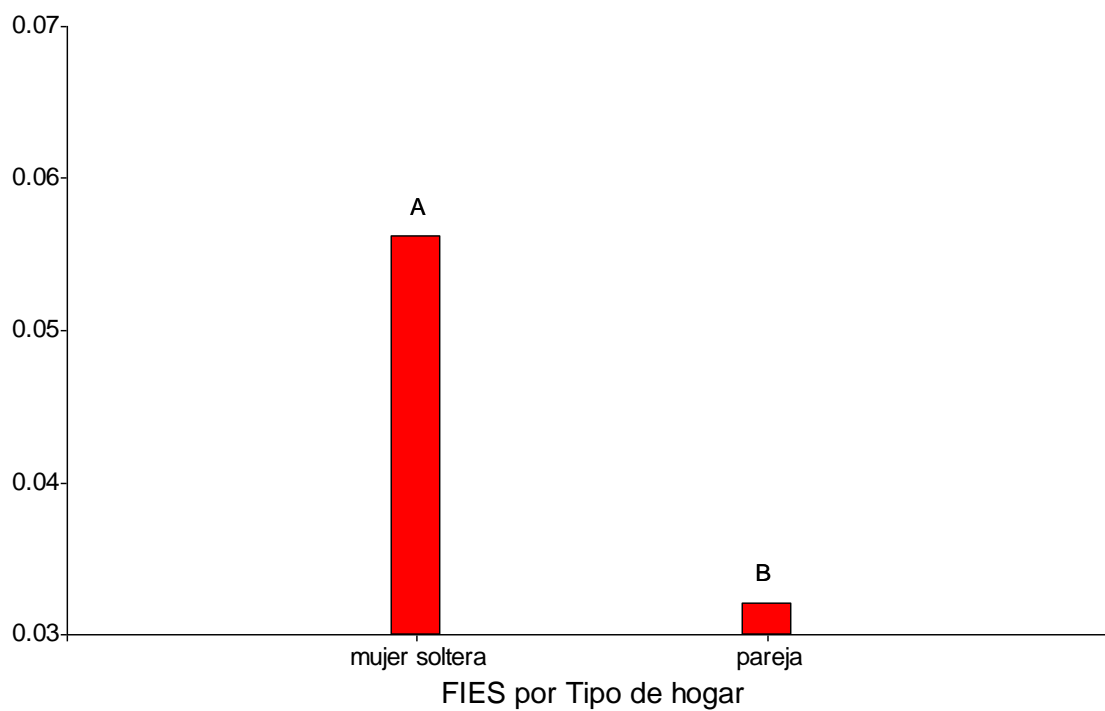
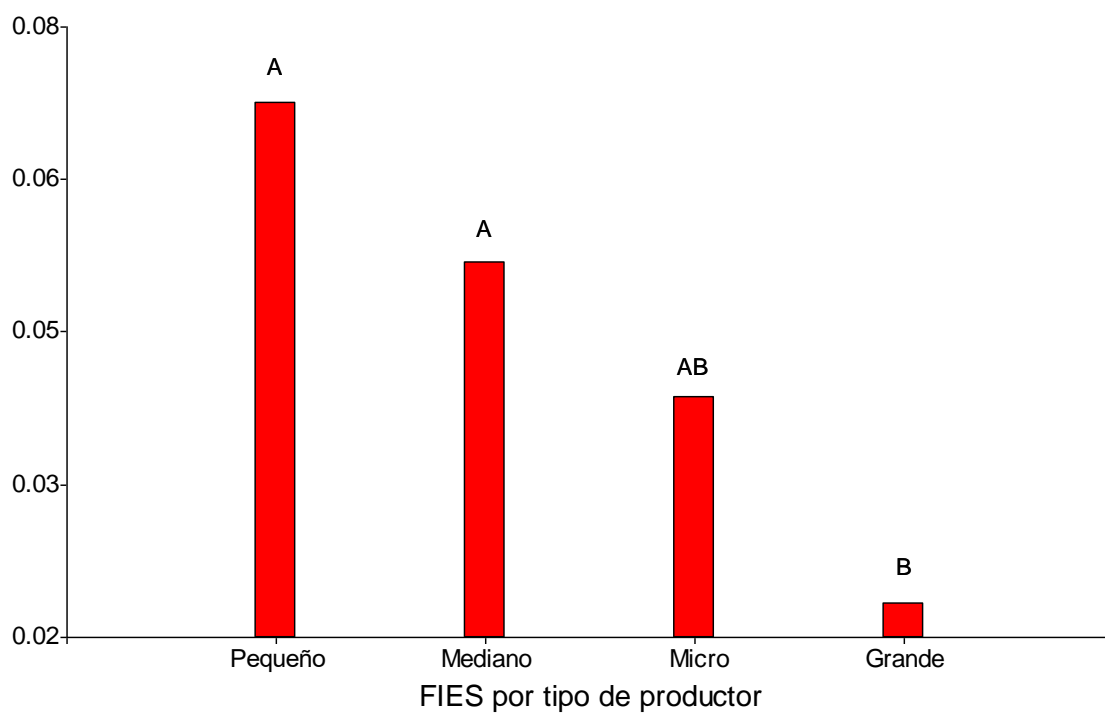


Ilustración 5 FIES por tipo de productor



5.2.3 Participación de la mujer en la toma de decisiones

El indicador señala que, en los hogares encuestados, son las mujeres adultas las que ejercen más control, seguidas de los hombres adultos con un puntaje de 0.58 y 0.38, respectivamente.

El control entre mujeres y hombres jóvenes es de 0.02 en ambos casos. Esto sugiere que son las mujeres las que tienen una mayor participación en la toma de decisiones en el hogar y la finca.

5.3 Impactos por COVID-19

Un 44.66% de hogares identificó haber sido impactado por la pandemia o por las restricciones dictadas para su contención. De este porcentaje, un 38% afirmó que la situación en el último año ha estado peor que en comparación con otras épocas.

Al volver las respuestas a tipo binomial y aplicar un modelo generalizado y mixto, se obtuvo que existe relación entre la variable de percepción de impactos por COVID-19 y las variables de tamaño de hogar en términos equivalentes a adulto masculino, así como la de participación de la mujer en la toma de decisión.

En el caso de tamaño de hogar, en términos equivalentes a adulto masculino (MAE), es una relación positiva, por lo cual, a mayor MAE, mayor percepción de afectación por COVID-19. Por otro lado, la variable participación de la mujer en la toma de decisiones muestra una relación negativa, lo que significa que, a mayor control mujer, existe una menor percepción de impactos por COVID-19.

Estos resultados fueron profundizados a través de los grupos focales, con énfasis en los impactos en la seguridad alimentaria y los diferenciados por género. Aunque los impactos fueron multidimensionales, se puntualizó en tres aspectos: a) disposición y acceso de alimentos, b) mercado e insumos agrícolas, y c) impactos diferenciados por género con énfasis en la dimensión económica segmentado en el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Posteriormente, se destacan impactos con componentes de violencia que fueron expresados por informantes clave. Por último, se resaltan algunos impactos positivos. Se culmina con la puntualización de estrategias de afrontamiento implementadas por los hogares.

Los impactos percibidos por las informantes clave son directamente relacionados con las medidas aplicadas por el Gobierno para prevenir y minimizar el contagio del COVID-19. Entre las medidas más importantes, se encuentran: restricción de la libertad de movilidad de personas con horario específico, restricción de transporte público, suspensión de clases y labores, cierre de establecimientos comerciales en horario definido y el cierre de fronteras (Centro de Investigaciones Económicas Nacionales 2020).

5.3.1 Alimentación

En los hogares, se dio una reducción en la cantidad y variedad de alimentos consumidos. Lo cual estuvo ligado a la reducción o suspensión de fuentes de ingresos y a la baja en la producción agrícola para autoconsumo, debido a las limitantes para la aplicación de insumos como abono y fertilizante. Esto aumentó la necesidad de planificar y priorizar la compra de ciertos alimentos, además de artículos de limpieza y de bioseguridad destinados a reducir el riesgo de contagio de la pandemia.

Además, se percibe un aumento significativo de precios en los alimentos, pasaje del transporte público y otros artículos del mercado. Por lo que algunos hogares optaron por dejar de consumir carnes, eliminar un tiempo de comida, complementar dieta con hierbas del huerto, terminar las reservas de comida o alimentos destinados al comercio. Estos impactos se extendieron a los animales domésticos y aves de corral.

También, se destacaron impactos diferenciados entre la urbano-ruralidad, puesto que, en las comunidades, se experimentó mayor dificultad para acceder a los mercados, al no estar ubicados de forma cercana. Lo cual, sumado al poco o nulo tránsito de transporte público y la restricción de movilidad o toque de queda, les obligó a idear otras alternativas para poder comprar alimento. Situación que conllevó enfrentar otros riesgos y amenazas que se describen en la sección denominada “impactos que incluyen violencia”.

Ilustración 6: Figuras de impactos en la alimentación.

“Esto representa a una familia desnutrida, Con mamá y papá y sus niños bien sequitos por falta de alimentos” (Mujeres adultas participantes de grupo focal).



5.3.2 Impactos en mercado e insumos agrícolas.

El impacto mayormente percibido es el alza de precios de alimentos, insumos agrícolas, insumos para el hogar y de materia prima para emprendimientos. Esto unificado con la pérdida de fuentes de ingreso conllevó a una reducción en la capacidad adquisitiva de los hogares. Además, la baja en la demanda y las restricciones de movilidad que limitaron el desplazamiento de vendedores minoristas conllevó en la pérdida de productos agrícolas destinados a la venta, por ejemplo, huevos.

En el caso de la agricultura, productores, principalmente de plátano y café, con orientación al mercado, señalaron haber enfrentado una disminución en la demanda de productos, lo cual afectó en sus ingresos, además de reducir la mano de obra requerida para labores agrícolas.

Por otra parte, el alza de precios en insumos agrícolas, como urea, abono y fertilizante, acrecentaron los costos para cultivar, lo cual les obligó a reducir la producción y vuelve no beneficiosa la venta.

5.3.3 Impactos diferenciados por género

Los impactos diferenciados por género identificados se relacionan con la división sexual del trabajo que, a su vez, está dada por las normas sociales y roles de género, que dictan lo que es apropiado para mujeres y hombres (Eagly, Beall y Sternberg 2004). Respecto al trabajo productivo, se encuentra que mujeres y hombres perdieron fuentes de ingresos diferenciadas, siendo las de los hombres ligadas a la producción agrícola y de ganadería; mientras las mujeres en servicios domésticos y emprendimientos. En cuanto al trabajo reproductivo, los impactos fueron exclusivamente hacia las mujeres, debido al aumento en la carga ante las necesidades de cuidado y de trabajo doméstico no remunerado, el cual fue asumido por las mujeres debido al reconocimiento de estas como responsables principales o únicas de brindar cuidados a los miembros de la familia y trabajo doméstico en el hogar. Estos impactos se profundizan a continuación en la tabla 5:

Tabla 5 Impactos de la pandemia del COVID-19 diferenciados por género

	Trabajo productivo	Trabajo reproductivo
Mujeres	<p>Pérdida de fuentes de ingresos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Trabajo doméstico remunerado: ante la desconfianza ante posibles contagios con el ingreso de terceros a los hogares de quienes requerían el servicio. - Emprendimiento: debido a la restricción de movilidad, señalaron impactos en el flujo de ventas, principalmente, porque la mayoría de los clientes o compradores eran externos a sus comunidades, además, experimentaron dificultades para conseguir materia prima para realizar sus productos. 	<p>Estos impactos estuvieron, principalmente, marcados por la medida de suspensión parcial o total de clases presenciales en el sistema educativo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las mujeres tuvieron que adquirir un nuevo rol en el hogar, el de educadoras. Rol que en ocasiones resultaba imposible, debido a que se encontraban en situación de analfabetismo o que recordaban con mucha dificultad lo aprendido en la escuela anteriormente. - Incremento en el trabajo doméstico ante la presencia permanente de los demás miembros familiares en el hogar que repercutió en el aumento de trastes y ropa por lavar. Asimismo, las medidas sanitarias de bioseguridad hicieron que se aumentaran las actividades de limpieza de cada persona y así prevenir contagios.
Hombres	<p>Pérdida o suspensión de fuentes de ingresos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Agricultura y ganadería. - Albañilería. 	

--	--	--

Ilustración 7 Impactos en trabajo doméstico y de cuidados.



5.3.3.1 Impactos que incluyen violencia.

Se conocieron impactos con consecuencias violentas, todos estos dirigidos a mujeres, debido a su rol como encargadas del trabajo de cuidados y doméstico; específicamente, de tareas como compras de alimentos combinadas con las medidas restrictivas de movilidad. Además de casos de violencia doméstica contra mujeres.

Así es que, en una comunidad, debido al camino largo, solitario y accidentado hasta la tienda más cercana, las mujeres se organizaban para caminar juntas y poder proveerse de alimentos. En unas de esas travesías fueron asaltadas y perdieron lo comprado. También, se reportó un hecho de violencia sexual que se dio cuando una mujer decidió emprender el camino sola para poder ir a vender, en el viaje fue interceptada por unos hombres.

“A una mujer la violaron. Ella solita se fue a las 05:00 a.m., llevaba su canasta de venta pensando de vender. No los reconoció (a los hombres) porque ellos estaban tapados” (Mujer adulta entrevistada).

También se compartió la existencia de casos de violencia intrafamiliar contra mujeres.

“En muchos hogares también hubo violencia intrafamiliar, porque el esposo no está acostumbrado a estar solo adentro. A veces, así como si son enojados ellos se desquitan mucho enojo en el trabajo. Pero si están en la casa es más complicado también” (Mujer adulta participante de grupo focal).

5.3.3.2 Impactos positivos.

Se identificó como positivo la posibilidad de permanecer unidos como familia. Por otro lado, sobresalió un caso en el que, a partir de la necesidad de una mujer de guiar el proceso educativo de su hijo, resultó aprendiendo a leer.

5.4 Estrategias de afrontamiento

Ante los impactos relatados, los hogares implementaron diferentes estrategias de afrontamiento, principalmente, en el área de alimentación y de fuentes de ingresos.

Tabla 6 Estrategias de afrontamiento de los impactos del COVID-19

Alimentación	Fuentes de ingreso
<ul style="list-style-type: none">• Reducir la variedad de alimentos consumidos.• Racionar porciones de alimento.• Empezar o intensificar producción de huertos caseros.• Complementar comidas con hierbas y hortalizas de huertos caseros.• Optar por medicina natural proveniente de huertos.• Autoconsumo de alimentos destinados a la venta.• Recibir ayudas de familiares, vecinos o instituciones gubernamentales.	<ul style="list-style-type: none">• Uso de redes sociales para promocionar y coordinar envíos de mercancía.• Realizar ventas casa por casa.• Solicitar préstamos a familiares o vecinos.

5.5 Estado del empoderamiento de las mujeres

En el desarrollo de la fase de campo, se identificó cierto rechazo a la palabra “empoderamiento de la mujer”, lo cual era ligado a ser una “mujer sola” (haciendo referencia a una mujer soltera), que no podía ser controlada por nadie. Por eso, se decidió aplicar las técnicas utilizando la palabra “mujer realizada” como sinónimo de empoderamiento.

El análisis de esta sección se realizó retomando la definición de Naila Kabeer sobre empoderamiento, y las tres dimensiones de la toma de decisión estratégica: recursos, agencia y logros. Los cuales se desarrollan a continuación:

5.5.1 Empoderamiento

5.5.1.1 Recursos

Esta dimensión se abordó desde el acceso presente y de demandas futuras, abarcando los recursos materiales, humanos y sociales. Se exploró haciendo la diferenciación entre acceso y control de recursos; además, se solicitó a las mujeres participantes de los grupos focales que indicaran quién tenía mayores obstáculos para tener acceso o control de los recursos.

Tabla 7 Matriz de acceso y control a recursos por género

Recurso	Quién tiene control	Quién tiene acceso	Quién experimenta obstáculos
Tierra	Ambos	Ambos	Mujer
Ingresos	Ambos	Ambos	Hombre
Trabajo	Hombre	Hombre	Ambos
Producción agrícola	Ambos	Mujer	Mujer
Aves de corral	Ambos	Ambos	Hombre
Talleres y capacitaciones	Ambos	Ambos	Hombre
Organización comunitaria	Ambos	Ambos	Mujer
Hogar	Ambos	Ambos	Ambos

Los resultados muestran una aparente repartición casi equitativa de la mayoría de los recursos. No obstante, resalta que se identifica al hombre como el que controla y accede al trabajo asalariado; razón por la cual, también se indicó que eran ellos los que mayormente percibían obstáculos para acceder a los ingresos, ante problemáticas de empleo.

Además, resalta que, en recursos sociales como los talleres y capacitaciones, los hombres tienen obstáculos para participar; al profundizar sobre ellos, se señaló que era debido a que los trabajos que obtienen les obligan a permanecer lejos del hogar y la comunidad, por lo que se les dificulta participar. En cuanto a la organización comunitaria, se indicó que son las mujeres las que más obstáculos tienen, debido a las críticas que reciben al participar y la necesidad de común acuerdo que deben tener con sus parejas para poder participar.

5.5.1.2 Agencia

En esta dimensión, se retoma el proceso de toma de decisiones y las habilidades para la negociación y capacidad de influenciar a otras personas para tomar decisiones. El análisis se dividió en los siguientes segmentos:

- a) Proceso de toma de decisiones: tipo de decisiones.
- b) Habilidades de negociación.
- c) Condicionantes que facilitan la agencia.

- a) Proceso de toma de decisiones: tipo de decisiones

El proceso se retoma desde el tipo de decisiones que se toman basadas en el sexo de la persona, es decir, las áreas en las que mujeres y hombres generalmente toman decisiones. Para esto, las mujeres identificaron quién o quiénes son los principales responsables de tomar decisiones a partir del área en que se requiera. Las opciones de respuesta fueron: pareja, mujer u hombre. Los resultados de ambos grupos focales se muestran en la tabla 8.

Tabla 8 Matriz de toma de decisiones por género

Área	Responsable de la toma de decisiones	
	Grupo focal 1	Grupo focal 2
Compra de trastes, cocina y mueble	Pareja	Pareja
Compra de propiedades	Hombre	Pareja
Compra y venta de animales	Pareja	Pareja
Estudio de niños y niñas	Pareja	Mujer
Participar en grupos comunitarios	Pareja	Hombre
Participar en iglesia	Pareja	Pareja
Permanecer a un partido	Pareja	Hombre
Cultivos para siembra	Pareja	Hombre
Gastar los ingresos	Pareja	Mujer
Sobre la tierra	Hombre	Hombre
Sobre los ahorros	Pareja	Hombre
Venta de cosecha	Pareja	Hombre
Insumos agrícolas	Hombre	Hombre
Compra de alimentos	Pareja	Pareja

Los resultados del grupo focal 1 sugieren una toma de decisiones conjunta en casi todas las áreas, a excepción de las decisiones sobre la compra de propiedades, la tierra y los insumos agrícolas; también resalta que no hay ningún área en la que las mujeres tomen decisiones por

sí solas, sino que todo se refiere a la pareja. Por otro lado, el grupo focal 2 muestra un desequilibrio en la toma de decisiones, siendo el hombre el que toma la decisión en más de la mitad de las áreas propuestas. En conjunto, los resultados muestran una prevalencia de los roles tradicionales de género, siendo así que las mujeres toman decisiones en áreas como el consumo y cuidado, mientras los hombres en áreas de producción.

Al centrarse en la toma de decisiones en áreas vinculadas a la finca, como decisiones de producción agrícola, uso de ingresos agrícolas y consumo de cosechas, la información recogida a través de las encuestas muestra el mismo patrón. Así como se muestra en la tabla 9.:

Tabla 9 Matriz de toma de decisiones en finca

Área de decisión	Porcentaje
Decisiones de producción	
Hombre y mujer	17.83
Hombre	48.51
Mujer	16.83
Ninguno	16.83
Decisión de uso de ingreso cultivo	
Hombre y mujer	10.89
Mujer	3.96
Hombre	9.90
Ninguno	75.25
Decisión de consumo cosecha	
	%
Hombre	15.85
Mujer	28.71
Mujer y hombre	31.68
Ninguno	23.76

b) Habilidades de negociación

Para este segmento, se planteó a las participantes unas situaciones hipotéticas en las que una pareja debía tomar una decisión sobre el uso de recursos. Posteriormente, se solicitó que comentaran cuál creían que sería el resultado de esta negociación.

Las respuestas de las participantes mostraron que existe una capacidad de negociación baja o media frente a la pareja hombre. Esto se mostró en que consideraron que lo más probable sería que las mujeres no pudieran, muchas veces, siquiera llegar a plantear sus puntos de vista cuando eran contrarios a los deseos de los hombres; esto por temor al conflicto, a las discusiones e inclusive a la violencia física. Catalogaron de “Difícil” o “Muy difícil” el proceso de toma de decisión cuando la negociación se da desde la mujer hacia el hombre.

“Como mire uno sinceramente tiene miedo a hablar, porque cuando ya es hombre va, se teme. Por lo menos yo sí temo decirle cosas. Puede que se moleste, me pega o si hay una posibilidad siempre tiene que discutirse una verdad. Entonces, para no ver eso, uno se queda callado” (Mujer adulta entrevistada).

Situación que no se cumple a la inversa, es decir, cuando se preguntó sobre los procesos de negociación de hombres hacia mujeres, las respuestas indicaron que los hombres no suelen consultar con las mujeres para tomar una decisión, sino que lo hacen de manera unilateral. Catalogaron de “fácil” o “muy fácil” el proceso de toma de decisión, debido a que prácticamente no pasa por una negociación en este caso.

“Solo él va a tomar la decisión, aunque a los dos nos hayan dado el dinero, solito él va a tomar la decisión” (Mujer adulta participante de grupo focal).

Cuando una situación hipotética, alrededor de la elección de continuar los estudios deseados, fue planteada a mujeres jóvenes, cuya figura de poder era su padre, las respuestas fueron variadas. Una mostrando una alta capacidad de negociación al sentirse libre en la toma de decisiones, mientras otra señalaba la imposibilidad de negociar una decisión tomada por el padre.

“No, rotundamente, rotundamente no, porque la decisión es personal. No tiene nada que ver los padres con la felicidad de intervenir, no con lo que quiere ser y con lo que le gusta hacer. Y las mujeres no somos objeto de nada ni nadie, y tampoco somos compra y venta. Nosotros podemos forjar nuestro camino y hacer nuestro propio dinero sin necesidad que alguien más se interese por darnos lo mejor” (Mujer joven entrevistada).

“Pues yo creo que sí, habría, ella tendría que hacerles caso a sus padres, porque sin el apoyo de los papás no se puede hacer nada” (Mujer joven entrevistada).

Respecto a la toma de decisiones en el área de capacitaciones o participación en organizaciones comunitarias, se mostró una capacidad de negociación baja o media. Esto debido a que, de manera recurrente, se planteó la necesidad de “pedir permiso” a los esposos para poder participar de actividades relacionadas a esta área.

Además, algunas indicaron que, en espacios de participación, como organizaciones comunitarias, hay mujeres que, antes de asumir un cargo, tarea o responsabilidad, indican que deben consultar primero con sus esposos. Lo cual les limita el alcance que puedan tener en estos espacios.

Sin embargo, hay ejemplos en los que mujeres han alcanzado una alta capacidad de negociación y presencia en estos espacios, al grado de ocupar cargos como la presidencia de organizaciones comunitarias. Estos logros han sido parte de un proceso de empoderamiento que requirió la superación de obstáculos para ser alcanzados.

Aunque esta situación tiene matices, puesto que el logro de ser nombrada en un cargo no siempre suele traducirse a otras acciones prácticas de inclusión, puesto que, a veces, se hace para cumplir un requerimiento externo.

c) Condicionantes que facilitan la agencia.

Durante la discusión en torno a la agencia, se mencionaron de manera reiterada dos situaciones que facilitan la agencia para las mujeres. Estas situaciones son: que la mujer haya participado en capacitaciones, especialmente en alguna donde se aborden los derechos humanos, y la situación de ser soltera.

5.5.1.3 Fijar logros en torno al bienestar y actuar en consecuencia

Solo cuando el fracaso en la consecución de los objetivos se encuentra ligado a la capacidad de elección se considera como una manifestación de desempoderamiento. Por lo tanto, para analizar esta dimensión, se identificaron las visiones de futuro de las mujeres, las cuales se muestran en la tabla 10.

Tabla 10 Fijación de logros en seguimiento del empoderamiento

Dimensión	Descripción	Testimonio
Individuales	<ul style="list-style-type: none"> • Contar con mayor apoyo familiar, principalmente de las figuras de poder masculinas. • Continuar participando en capacitaciones, reuniones y organizaciones comunitarias. • Contar con apoyo de organizaciones, instituciones y ONG. • Mantener su familia unida y crecer en prosperidad. • Aumentar la confianza en sí mismas y superar la timidez. 	<p><i>“Tener el permiso de la familia para poder participar en más que todo, así como estamos aquí en capacitación, en orientación, porque si no tenemos el permiso no estaríamos aquí” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p>
Colectivas	<ul style="list-style-type: none"> • Promover oportunidades de estudio y profesionalización para las personas jóvenes. • Capacitaciones para mujeres. • Oportunidades de empleo. • Involucrar a mujeres y hombres representantes de hogares en los procesos para la igualdad y equidad de género. • Obtener un mayor apoyo gubernamental. • Eliminar la división sexual del trabajo que limita que mujeres aprendan oficios como mecánica, albañilería y otros. • Cambiar normas sociales de género, de forma que sean 	<p><i>“Yo siempre he sido muy, muy partidaria de la educación. Entonces no le puedo exigir yo a un joven o un adolescente que me sueñe más de lo que no ve. De lo que no. De lo que no sabe. Entonces. ¿De qué le sirve a un adolescente saber de La Niña, La Pinta y La Santa María si no le enseñan ciencias, si no le enseñan tecnología? Entonces esa parte creo que la educación limita a la superación de los jóvenes” (Mujer joven entrevistada).</i></p> <p><i>“Pues a mí me gustaría que den capacitaciones para que las mujeres también sepamos y que también</i></p>

	<p>menos opresoras para las mujeres.</p>	<p><i>valgamos lo mismo, porque eso es imposible que digamos que nosotros valemos igual que los hombres. Todavía hay machismo, que todavía eso no se ha quitado. Entonces a mí me gustaría que más que capacitación porque usted va a ir aprendiendo y ahí va a cambiar su vida. Así como a mí me la cambió” (Mujer adulta entrevistada).</i></p> <p><i>“Sí, ahí está, casi en uno y las capacitaciones casi no serían solo con la mujer, que serían las parejas, las familias completas, porque si decimos reunión para las mujeres ellas lo van a escuchar y todo. ¿Pero y el esposo? En qué momento van a poder decir que va a llegar a un acuerdo entre prácticamente si funciona, pero no al 100% entonces serían las familias completas verdad” (Mujer adulta entrevistada).</i></p>
--	------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

La consecución de estos objetivos está influenciada por las limitantes en el empoderamiento de las mujeres, las cuales se detallan en el siguiente inciso.

5.6 Limitantes del empoderamiento

A continuación, se presenta una nube de palabras que destaca las más frecuentes cuando se conversaba sobre las limitantes que enfrentan las mujeres para su empoderamiento. Posteriormente, se describen las limitantes agrupándolos en 10 áreas.

Ilustración 8 Nube de palabras de limitantes del empoderamiento

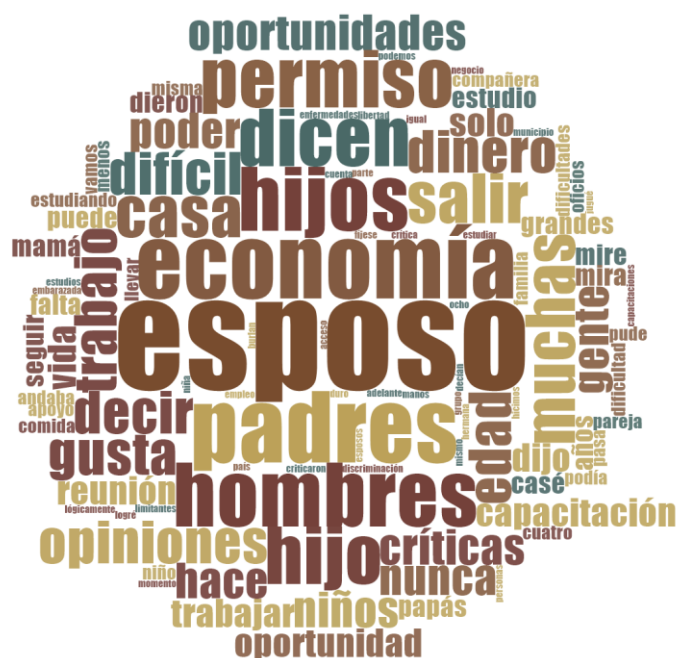


Tabla 11 Limitantes del empoderamiento de las mujeres

Limitante	Descripción	Testimonio
Posición de subordinación en núcleo familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Posición de subordinación frente al esposo o padre. • Necesidad de ser autorizadas por esposo o padre para tomar decisiones. • Dependencia económica. 	<p><i>“Muchas veces acá en la Aldea dicen los hombres que ellos son los del dinero, que las mujeres no tienen derecho a salir donde ellas quieran, porque quiera o no, uno tiene que estar pidiendo dinero para ir” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p>
Rol de madres	<p>El de cuidados son signados socialmente a padres.</p>	<p><i>“La única dificultad es que como mis niños siempre han estado pequeñitos, esa ha sido mi dificultad para participar siempre. Porque yo tuve a los primeros tres niños</i></p>

	<p>sposición total del tiempo para cuidar niños y niñas dificultades para participar en actividades acompañadas de niños y niñas.</p>	<p><i>casi seguiditos y eso me dificultaba mucho para poder participar. Pero después que nació mi tercera niña yo me quedé y siempre me ha gustado participar y siempre he tenido la oportunidad de participar en cualquier reunión.” (Mujer adulta participante de grupo focal)</i></p>
<p>Trabajo de cuidados no remunerado de personas enfermas, con discapacidad o ancianas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Rol de cuidados son designados socialmente a mujeres. • Limitante de tiempo para poder realizar otras actividades. 	<p><i>“Mire, sí, quedamos afectados por el hecho de que él se cayó (el esposo) y ahora me cayó la carga de él. Entonces eso me vino a mí también, a como a poner una barrera, porque no tengo la libertad. Yo me siento como un ave enjaulada, no tengo la libertad de poder decir yo, yo voy a las reuniones y yo voy a llevar mi producto, voy a hacer ahora y voy a ver cómo...” (Mujer adulta entrevistada).</i></p>
<p>Educativas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No acceso a educación en infancia-adolescencia. • Analfabetismo. • Desconocimiento de procesos matemáticos. 	<p><i>“Pues lo que a mí me ha traído tantas dificultades es siempre la escasez de más que todo el dinero. Porque yo decía cuando yo estuve sola, yo decía seguir estudiando. Pero como mis papás eran pobres y más que todo eran de avanzada edad, no me pudo dar el estudio y me quedé estancada en la primaria” (Mujer adulta entrevistada).</i></p>
<p>Económicas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza que se relaciona a falta de acceso a derechos humanos. • Trabajo infantil que impidió continuar estudios. Esto principalmente señalado por mujeres adultas. • Falta de recursos para movilizarse y participar en procesos formativos o reuniones. 	<p><i>“Pues como le digo, que yo desde que estaba chiquitita soñaba que, mi mente era que yo era fuera maestra, pero no lo pude lograr porque estuvo escaso todo, lo que es el recurso de comida, de alimentación y es por eso me metí a trabajar” (Mujer adulta entrevistada).</i></p>
<p>Edad</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Discriminación por ser joven. • Agotamiento o problemas de salud en mujeres adultas. 	<p><i>“Sí, definitivamente. Vivimos en un país machista, Entonces sí, sí, sí se han cerrado espacios o de pronto, por eso (ser mujer) o por la edad que tengo, creen que realmente uno no sabe lo que lo que dice por ser</i></p>

Autoestima	<ul style="list-style-type: none"> • No creer en sí mismas. • Timidez. 	<p><i>joven. No y ¡Uy! A los adultos no se les puede tocar, verdad /con ironía/ porque ellos tienen la razón siempre”.</i></p> <p><i>“Yo creo que he sido yo. Yo creo que algo es que la gente ha creído en mí, pero yo no he creído en mí misma. Ha sido como que al principio yo participaba y totalmente me encantaba, me gustaba, pero yo no miraba un impacto en las personas... Realmente no, nunca me había gustado que me lo dijeran. No era que yo quisiera ser egocéntrica ni nada por el estilo, sino que simplemente decía: "no estoy haciendo nada". me gusta, hago lo que hago porque me gusta, pero no sabía el impacto que estábamos creando” (Mujer joven entrevistada).</i></p>
Obstáculos para la participación en organizaciones comunitarias	<ul style="list-style-type: none"> • Críticas hacia mujeres que participan. 	<p><i>“En el caso del Pueblo de nosotras. Ahí lo que hubo fue que más criticaron a nuestra compañera, de la que era presidenta de la asociación. ¿Por qué? Porque decían que no teníamos que hacer, que andábamos para arriba o abajo y que la mujer que no la iban a mandar” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p>
Falta de apoyo de instituciones estatales	<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de acciones afirmativas de género. • Apoyos provienen generalmente de ONG y no de instituciones estatales. 	<p><i>“Si hubiese existido más, más apoyo por parte de las autoridades del mismo municipio y del departamento porque salieron a raíz de una ONG y no una OG” (Mujer joven entrevistada).</i></p>
Normas sociales y de género	<ul style="list-style-type: none"> • Prácticas machistas respaldadas por sistema de creencias patriarcales. • Toma de decisión centrada en hombres. • Poder de la palabra centrado en hombres. 	<p><i>“Pues fijese que aquí en la municipalidad no, no le podría comentar nada, porque de la Municipalidad nunca hemos tenido ningún apoyo ni nada de nada, solo nada más de la ONU mujeres, ALTERNA y FAO la que nos ha apoyado en todo esto” (Mujer adulta entrevistada).</i></p> <p><i>“O sea, por ejemplo, yo he participado en los COMUDES del municipio y ha sido muy, muy triste realmente ver cómo como no le prestan atención cuando una mujer que tiene poder desea habla, o ella misma tiene miedo. Porque el que siempre ha hablado es el hombre, o las niñas y mujeres en las comunidades no tienen las mismas oportunidades porque las casan antes de</i></p>

Tabla 12 Promotores del empoderamiento de las mujeres

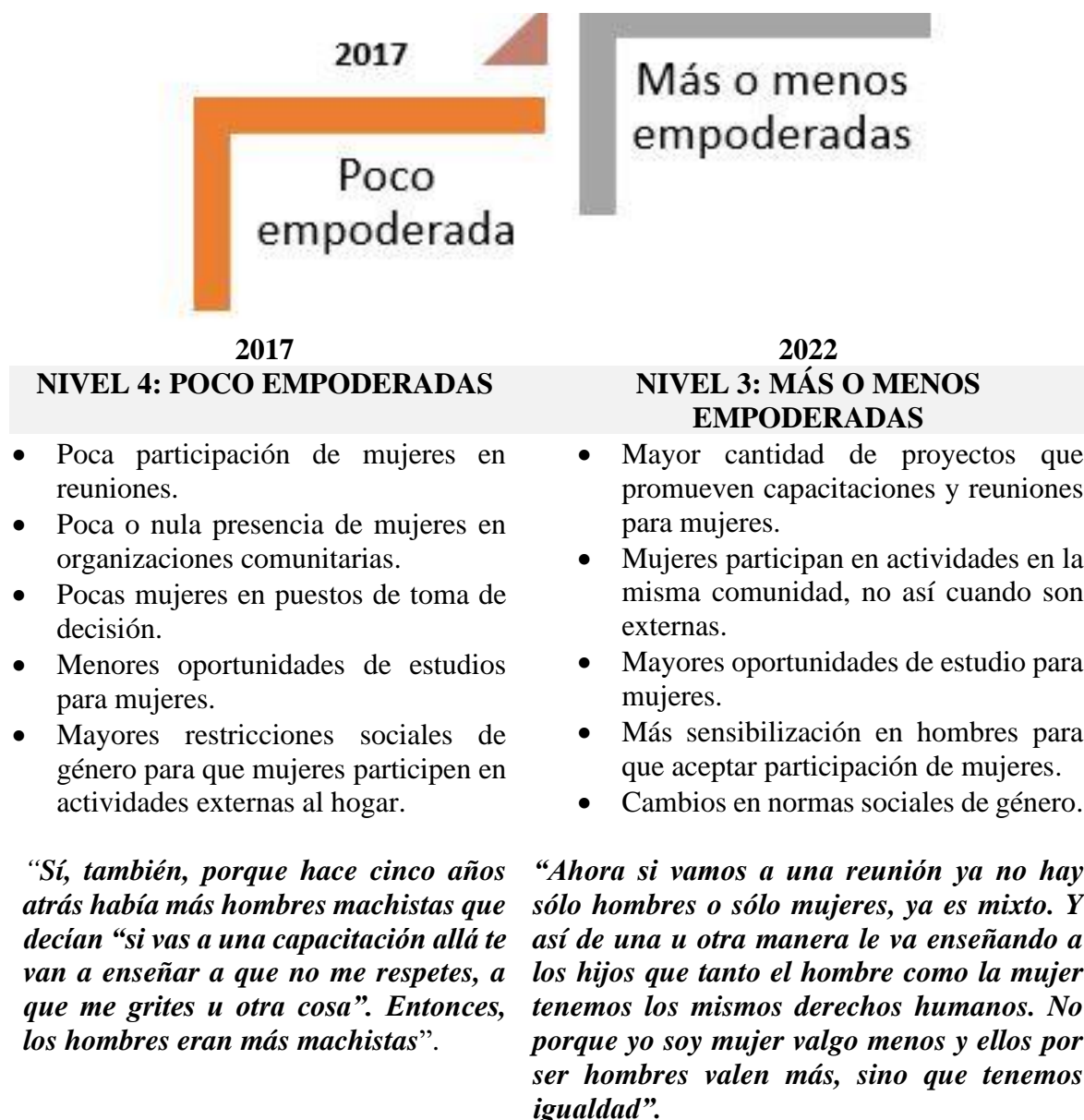
Promotor	Descripción	Testimonio de mujeres participantes
Relaciones familiares	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo de esposo • Apoyo de familia 	<p><i>“Porque tenía esposo y él ayudaba en el mantenimiento del hogar y también porque se dedicaba a los oficios del hogar” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p> <p><i>“Yo dije que para mí la vida es más fácil porque tengo todo el apoyo de mi esposo y mi familia” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p>
Educación formal	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso a la educación • Aprendizaje de oficio • Alfabetismo 	<p><i>“Mire, desde mi juventud podría decirle una de las de las de los beneficios que yo pude encontrar fue que mi primer esposo me dio la oportunidad de poder estudiar los básicos y poder estudiar enfermería de una vez. Ese fue uno de mis logros y algo que la vida me vino a recompensar, siento yo” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p>
Acceso a educación no formal	<p>participación en capacitaciones, principalmente en temas de técnicas agrícolas, nutrición infantil, derechos humanos y emprendimientos. Adquisición de capacidades expresión fortalecimiento de autoestima intercambiar experiencias con otras mujeres.</p>	<p><i>“Que a mí las capacitaciones. Vea, las capacitaciones son muy bonitas y a mí me da como le dijera a mí el éxito, a mí me da éxito las capacitaciones, porque usted aprende muchas cosas. Por lo menos yo creo que si mi mamá y mi papá hubieran tenido esa capacitación, nosotros nos hubiéramos criado diferente, porque imagínese que la vida de mi hijo ya la cambié a no ser un agricultor, sino a ser un profesional. Pero a mí sí me dio éxito” (Mujer adulta entrevistada).</i></p> <p><i>“Luego empecé a venir aquí de joven, escuchando capacitaciones de diferentes instituciones donde enseñan el valor de la mujer y lo valiosa que son. Y pues como que me sentí apoyada, o escuchar palabras, o uno sale de repente escucha historias de personas y cómo se han superado. Eso me ayudó bastante” (Mujer adulta entrevistada).</i></p>
Independencia económica	<ul style="list-style-type: none"> • Disposición libre de sus ingresos 	<p><i>“Y trabaja en igualdad hombres y mujeres, gozan también de que ellas también trabajan, tienen fondos propios para vestirse como quieran porque antes solo vestido o</i></p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de aportar económicamente en hogar • Dignificación a través del trabajo 	<p><i>falda nos poníamos, ahora las mujeres ya usan pantalones” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p>
Control de natalidad	<p>mayor libertad de decidir cuándo y cuántos hijos se tienen. Proceso a métodos de planificación familiar.</p>	<p><i>“También ahora se decide cuantos hijos quiere tener y antes se decía que debía tener todos los hijos que Dios mandara, pero ahora ya hay más participación tanto del hombre y la mujer para que la mujer tenga los mismos derechos y conocimientos” (Mujer adulta participante de grupo focal).</i></p>
Participación en organizaciones comunitarias	<p>planes de apoyo fortalecimiento de habilidades de expresión y organización libertad de salir de sus hogares.</p>	<p><i>“Fíjese que cuando participan uno ve una gran alegría entre las mujeres, entre esas mujeres que tal vez al llegar a la casa cambia todo, pero cuando uno las ve ahí contentas, alegres y participando. Pero fíjese, que se ve aquella alegría, que la felicidad de esas mujeres que no las dejan participar los maridos en nada. Ellas, cuando lograron salir, se veía la alegría de aquellas mujeres. Entonces esa es nuestra dicha, de nosotros también ver a mujeres contentas, porque es bonito ver todo eso” (Mujer adulta entrevistada).</i></p>

5.8 Cambios en el empoderamiento durante el tiempo

Se muestra una comparación de los niveles de empoderamiento de las mujeres en el período actual versus hace 5 años; siendo la escala de niveles del 1 al 5, donde 5 es nada empoderada y 1 es totalmente empoderada.

Ilustración 10 Cambios en el empoderamiento durante el tiempo



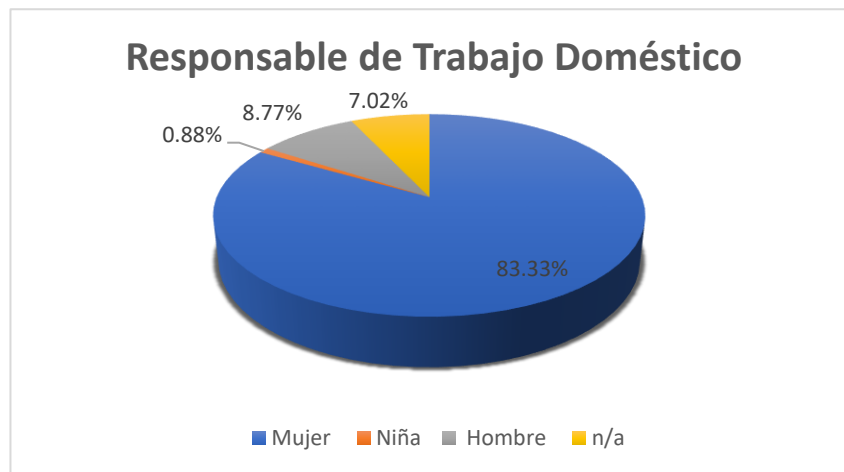
5.9 Distribución sexual del trabajo

La división sexual del trabajo puede constituir una limitante para el empoderamiento de las mujeres, al relegarlas al espacio doméstico e impedir que

puedan obtener oportunidades de crecimiento personal, así como participar de espacios colectivos de intercambio comunitario en el que se promueven acciones para el bienestar colectivo. A continuación, se presentan los resultados obtenidos acerca de la división del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, así como el trabajo productivo asalariado.

5.9.1 Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (TDC)

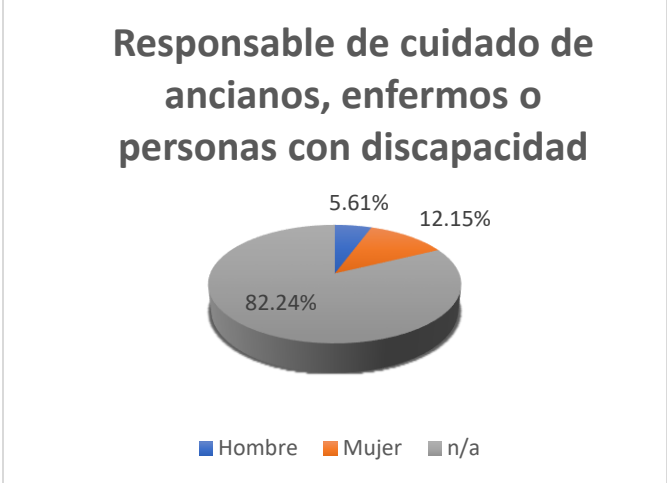
- a) Trabajo doméstico no remunerado (TD). Las encuestas muestran una distribución desigual del TD no remunerado, siendo las mujeres las que casi en su totalidad asumen el trabajo doméstico. Además, es importante señalar que las horas promedio que los hogares dedican a esta labor es de un promedio de 7.29 horas diarias.



- b) Trabajo de cuidados no remunerado

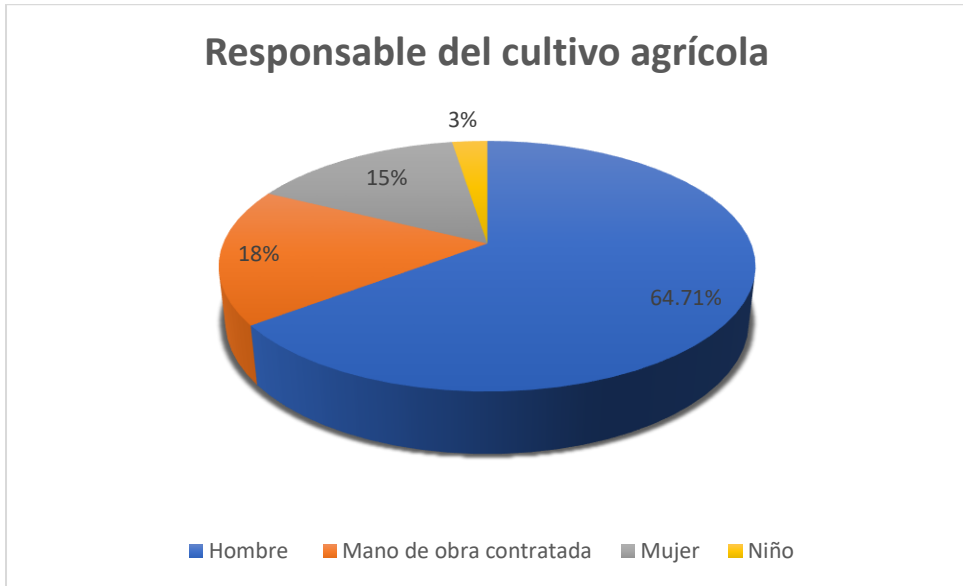
En este segmento se contempló el trabajo de cuidados de la niñez, y en el de cuidados para adultos mayores y personas enfermas o con discapacidad. En ambos casos, son las mujeres las que asumen casi la totalidad de los cuidados, siendo el tiempo invertido para el primer caso de 2.74 horas; mientras que para lo segundo es de 2.54 horas.

En ambos casos, la mayor frecuencia de respuesta fue la de no respuesta, debido a que existen hogares donde no había niños(as), así como personas mayores, enfermas o con discapacidad que requirieran de cuidados. Sin embargo, en los hogares con integrantes que corresponden a ese tipo de población, la tendencia mostrada fue la mencionada.



5.9.2 Trabajo productivo

Esta sección se centra en el trabajo productivo agrícola, en el cual se muestra que, en más de la mitad de los hogares, esta labor es realizada por hombres integrantes de la familia y por mano de obra contratada que, de igual manera, son hombres. Un bajo porcentaje de mujeres participa de esta actividad. Al indagar al respecto, se identificó que, aunque no participen directamente, son las responsables de preparar y entregar los alimentos a los hombres que trabajan en la finca, lo cual les hace sentir parte de la labor.



6. Discusión

6.1 Sobre el estado de la seguridad alimentaria y los impactos del COVID-19

Los resultados coinciden con las conclusiones de la literatura existente, la pandemia del COVID-19 impactó en la seguridad alimentaria global, mostrando mayores consecuencias en los países en desarrollo, donde la población es más propensa al hambre y la desnutrición. Lo que, en el marco de la crisis sanitaria, se relaciona, principalmente, con el acceso económico a un suministro adecuado de alimentos (Sabohori *et al* 2022; Brinkman *et al.*, 2010; Tiwari y Zaman, 2010; Erokhin y Gao 2020).

Parte de las causas del empeoramiento de la situación económica fueron las medidas adoptadas en la lógica de limitar la propagación del virus. Estas medidas, combinadas con el aumento de los precios de los alimentos y la reducción de fuentes de ingresos, supusieron un alto costo, especialmente para la población de bajos recursos económicos, en lo referente a la disponibilidad y accesibilidad a los diferentes alimentos. Por tal razón, muchos hogares emplearon como estrategia de afrontamiento la reducción en la cantidad y variedad de alimentos consumidos (Luque *et al.* 2022; Sabohori *et al* 2022).

En la Región Trifinio, Guatemala, una de las medidas más sentidas fue la restricción a la movilidad y el cierre de mercados locales, supermercados o venta ambulante, lo cual se entrelazó con los impactos multidimensionales del COVID-19 en la agricultura, repercutiendo en la escasez de mano de obra, de insumos, las interrupciones de la producción, las restricciones comerciales y recesiones económicas (López-Ridura *et al.* 2021; Sabohori *et al* 2022).

En el área de estudio, el estado de seguridad alimentaria que reflejan los indicadores calculados, a partir de la encuesta RHoMIS, es que existen pocas o ninguna experiencia de inseguridad alimentaria en los hogares; sin embargo, la diversidad dietética varía entre baja y media según la temporada del año. Esto es relevante, debido a que la diversidad de la dieta está asociada a una serie de indicadores de salud clave, como el peso al nacer, el estado antropométrico del niño y la mejora de las concentraciones de hemoglobina (Hammond *et al.* 2017).

Al buscar relaciones del indicador de Diversidad dietética en las últimas 24 horas, se identificó una con la categoría de productor, siendo los productores micro y los grandes los que tienen un nivel más alto de diversidad dietética. Los grupos alimenticios que les separan de los productores pequeños y medianos son obtenidos, principalmente, a través de la compra, por lo que una de las causas de esta situación estaría relacionada a las capacidades económicas del hogar, más que a problemáticas en la producción agrícola. Esta afirmación se refuerza al identificar que, precisamente, los productores grandes y pequeños tienen como fuentes de ingresos no agrícolas principales los provenientes de negocios locales y remesas; mientras que los productores pequeños y medianos subsisten con la producción para autoconsumo y el trabajo como jornaleros agrícolas.

La escala de acceso a la inseguridad alimentaria (FIES) guarda relación con las variables de tipo de hogar y categoría de productor. Siendo el escenario más favorable el de los hogares encabezados por parejas, y la categoría de productor micro y grande. Esto refleja que hay mayor vulnerabilidad en los hogares monoparentales, principalmente, liderados por mujeres,

así como en las fincas pequeñas y medianas. Esto concuerda con la proyección del impacto en el crecimiento y el desarrollo económico, así como en la seguridad alimentaria y nutricional desproporcionada a los grupos sociales marginales, las mujeres y la niñez (Akseer et al., 2020; Swinnen & McDermott, 2020).

La variable de impactos por COVID-19 guarda relación con el tamaño de los hogares en términos equivalentes a adulto masculino (MAE) y la participación de la mujer en la toma de decisión. En el caso de tamaño de hogar, en términos equivalentes a adulto masculino (MAE), puede ser dado por la mayor cantidad de requerimientos dietarios en el hogar.

Por otro lado, la variable de participación de la mujer muestra una relación negativa, lo que significa que, a mayor control mujer, existe una menor percepción de afectación por COVID-19. Esto se puede deber a la relación beneficiosa entre el empoderamiento de las mujeres y la mejor gestión de los recursos del hogar, lo que se acompaña de mejor acceso a la información y a los servicios sanitarios, mejor salud mental, confianza en sí mismas y mayor autoestima; por lo que tienen un mejor estado nutricional, se cuidan mejor a sí mismas y proporcionan cuidados de mayor calidad a sus hijos e hijas (FAO et al. 2021; L. Malapit y R. Quisumbing 2015; Smith et al. 2003).

6.2 Sobre el estado del empoderamiento de las mujeres y los impactos del COVID-19

Los indicadores de control en la toma de decisión de las mujeres sugieren desigualdad en la toma de decisiones y distribución de carga de trabajo, siendo aparentemente las mujeres las que lideran los hogares. Sin embargo, esto no tiene correspondencia con los resultados cualitativos que indican una prevalencia en los roles y estereotipos de género que relegan a las mujeres al trabajo doméstico y de cuidados; mientras que a los hombres el trabajo productivo y con ellos el control de los recursos del hogar que conlleva a la toma de decisiones unilateral masculina. Para desentrañar esta situación, se aborda la dimensión de recursos, agencia y logros.

- A) Recursos: dentro de los resultados, destaca el hecho de que son los hombres los que tienen control y acceso al trabajo, lo que les provee de independencia económica. Por otro lado, las mujeres quedan sujetas a una relación de dependencia hacia los hombres. Esto podría significar una limitante para la toma de decisiones, al no poder disponer libremente de los recursos.
- B) Agencia: para reflexionar sobre la toma de decisiones, se debe abordar dos aspectos: las áreas donde se toman decisiones y la manera en la que se hace a partir de negociaciones. I) Los resultados reflejan que la toma de decisión está mediada por los roles y distribución sexual del trabajo, siendo así que los hombres toman las decisiones de cultivo y las mujeres las de consumo. Por lo que, para analizar la toma de decisiones, es importante valorar cuáles son las decisiones estratégicas y el grado de implicación que se tiene en ellas, pues no es lo mismo “participar de”, que “tener la última palabra de” (Murguialday Martínez, 2006) II). Se muestra un avance en cuanto a que muchas mujeres pasaron de someterse totalmente, a tener la capacidad de negociar algunas decisiones con su pareja, especialmente, las relacionadas a la

participación en espacios y procesos de organizaciones locales. Sin embargo, esta participación ha sido mediada a través de la aprobación y consentimiento de sus parejas, lo que implica que, si los hombres no están de acuerdo con alguna actividad u espacio, las mujeres no pueden participar, situación que no sucede a la inversa.

También destaca que estas negociaciones se dan bajo el acuerdo de que las mujeres no dejen de asumir la totalidad del trabajo doméstico y de cuidados. Esto conlleva a la sobrecarga de trabajo para las mujeres que deben asumir dos o tres jornadas para cumplir con todas las responsabilidades que se les asignan y realizar las actividades que desean.

- C) Logros: estos deben ser evaluados por sus implicaciones transformadoras en relación con las desigualdades de género encarnadas en las rutinas establecidas (Kabeer en León M 2007). Los resultados muestran que las mujeres plantean en sus proyecciones logros transformadores, lo cual es una señal positiva en su proceso de empoderamiento. No obstante, hay una serie de limitantes que le obstaculizan actuar en consecuencia de ellos: posición de subordinación en núcleo familiar, encargada exclusiva del trabajo doméstico y de cuidados, recursos limitados, oportunidades escasas, entre otras; por lo tanto, esta es una dimensión que debe evaluarse a largo plazo y promover la provisión de herramientas para que las mujeres puedan obtener los logros que se plantean.

De manera general, se identifica una percepción de que el nivel de empoderamiento de las mujeres ha aumentado; esto, principalmente, fue atribuido a capacitaciones brindadas por diferentes actores en el territorio en temáticas de derechos humanos y actividades productivas que han promovido la participación de las mujeres y la concientización sobre sus derechos, lo cual permitió el inicio de negociaciones en el hogar entre mujeres y hombres. Esto corresponde con cambios que se están dando; los cuales, además de relacionarse a la negociación y adaptación por parte de hombres y mujeres, en respuesta a los nuevos y emergentes puntos de vista sobre la igualdad de género, también están ligados a otras fuerzas como la nueva legislación, los logros educativos, la tecnología de las comunicaciones y muchos otros (Markel, Erin 2014).

Sin embargo, aún persisten desigualdades de género que se evidencian, por ejemplo, en que, aunque muchas mujeres se perciben como empoderadas, siguen manifestando la necesidad de solicitar permiso a sus parejas para la toma de decisiones, lo que no sucede a la inversa. Esto no es de extrañarse, pues, tal como lo señalaron Ridgeway y Correll (2004), las creencias en los estereotipos de género son tan resistentes que los atributos descriptivos del hombre o la mujer "típicos" han permanecido estables desde los años 70. Esto reafirma que el empoderamiento es un proceso y que las mujeres de la Región Trifinio Guatemala ya lo han iniciado.

En general, estos resultados se pueden explicar desde las normas sociales y los roles de género, como condicionantes de la situación. Los resultados indican una prevalencia en las normas sociales que generan desigualdad entre mujeres y hombres, así como una distribución de roles de género que relegan a las mujeres como responsables del trabajo doméstico y de cuidados; mientras que a los hombres los posiciona como los proveedores y cabezas de hogar.

Esta situación no pudo ser captada en el indicador de control en la toma de decisiones de las mujeres, lo que indica que se deben ampliar los esfuerzos y factores considerados para tener una mejor medición del empoderamiento de las mujeres.

No existe una forma estándar para medir el empoderamiento de las mujeres; no obstante, realizar mediciones para medir la dinámica del hogar, tal como se hizo en este estudio, es importante, porque este es un lugar clave donde las mujeres y los hombres viven y experimentan los diversos efectos, positivos y a veces negativos, del desarrollo y el empoderamiento (Markel, Erin 2014). Las Directrices para los profesionales para la medición del empoderamiento económico de las mujeres en el desarrollo del sector privado (2014) recomiendan incluir los siguientes factores: acceso a ingresos, toma de decisiones con respecto a ingresos, activos, inversiones y gastos, división del trabajo, tiempo y responsabilidades, libertad/restricción de movilidad, cambios en violencia intrafamiliar, normas de género, sentido de autoestima o confianza.

Al combinar el estado del empoderamiento de las mujeres con la pandemia del COVID-19, se identifican impactos diferenciados que atentaron contra la dignidad y autonomía de las mujeres (ONU 2020; CEPAL 2020; OEA 2020). Los impactos son mayores particularmente en áreas rurales, donde la brecha de género es mayor, debido a las condiciones previas de menor tasa de alfabetización y aritmética, menor acceso a tecnologías de la información y comunicación, deficiencias en acceso, calidad y cantidad de agua, pérdida de empleos, pérdida de activos de mujeres, entre otros (Quisumbing A *et al.* 2020).

En cuanto a la seguridad alimentaria, los resultados del estudio concuerdan con los de Aguirre T *et al.* 2021, al abordar las brechas territoriales de género en prácticas alimentarias durante la pandemia del COVID-19; señalan que los hogares con jefaturas de mujeres expresan un mayor porcentaje de preocupación por la alimentación de su familia que aquellos hogares con jefatura de hombres en la totalidad de países. La forma en que la pandemia está afectando a las mujeres, incluido el aumento de la carga de trabajo de cuidados no remunerado, tiene el potencial de impactar en sus roles como productores, procesadores, comerciantes y consumidores de alimentos, incluido su rol en la preparación de alimentos para sus familias (Doss C *et al.* 2020).

Otro de los impactos que resalta y es parte de la preocupación de instancias internacionales es el aumento en el trabajo doméstico y de cuidados, Por ejemplo, la prevención del COVID-19 requiere de medidas de saneamiento como el lavado de manos, lo que aumenta la carga de recolecta de agua. Además, el cierre de los centros escolares conllevó a la permanencia de la niñez en el hogar, lo cual representa un desafío para la continuidad de las actividades y contribuciones de las mujeres; quienes tienden a ser las responsables de brindar cuidado a esta población (López-Ridura S. *et al.* 2021; Doss C *et al.* 2020).

Previo a la pandemia, los datos indicaban que, a nivel global, las mujeres dedican más del doble de tiempo que los hombres al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. En la Región del Trifinio Guatemala, se reconfirmó este escenario, pues son las mujeres las que casi de manera exclusiva se dedican al trabajo doméstico con un promedio de 7.29 horas

diarias, al cuidado de niñez 2.74 horas, mientras que, para el cuidado de adultos mayores, personas enfermas o con discapacidad es de 2.54 horas.

Por último, los impactos que incluyen violencia contra las mujeres son especialmente preocupantes. Estos muestran los riesgos diferenciados a los que se enfrentan las mujeres y que son exacerbados en tiempos de emergencia o crisis, lo que plantea la imperante tarea de proponer medidas diferenciadas por sexo que protejan la vida y dignidad de las mujeres (Simba y Ngcobo 2020; Wenham et al. 2020 y Burki T 2020).

7. Conclusiones

El estudio presenta resultados cuantitativos y cualitativos complementarios sobre el estado de la seguridad alimentaria y el empoderamiento de las mujeres a la luz de los impactos del COVID-19. Los resultados muestran la riqueza particular que aportan los métodos mixtos, al permitir profundizar sobre las causas de las situaciones identificadas, además de cuestionar la forma en la que se miden ciertos indicadores al contrastar las miradas de ambos métodos.

Por su parte, el enfoque feminista permitió analizar la situación, especialmente en torno al empoderamiento de las mujeres, incluyendo el sistema sexo-género y la división social por género, contemplando su jerarquía. Lo cual permite dotar de contexto e identificar las causas estructurales de los resultados obtenidos. Además, permite estudiar a las mujeres desde su perspectiva y situar a la investigadora como parte del tema de investigación.

En cuanto a los impactos del COVID-19, se concluye que esta ha venido a erosionar los mecanismos de respuestas y medios de vida de la población. En lo relativo a la seguridad alimentaria, el impacto más grande fue identificado en cuanto a la diversidad dietética en el hogar, lo cual tuvo como causa las limitantes económicas surgidas por las restricciones para la contención de la pandemia y el alza de precios de alimentos e insumos agrícolas.

El indicador de Diversidad dietética (HDDS) y el de la Escala de acceso a la inseguridad alimentaria (FIES) mostraron relación con la categoría de productor, siendo el productor grande el que mejor posición ocupa en ambos casos. FIES también mostró relación con el tipo de hogar, siendo los liderados por pareja los mejores posicionados. Este escenario es preocupante, ya que la mayoría de los productores son de categoría pequeña, y los hogares monoparentales, los cuales son predominantemente liderados por mujeres, quedan en desventaja.

Previendo que las proyecciones en seguridad alimentaria en la región son desalentadoras, y que a los todavía sentidos impactos del COVID-19 se le suman otras perturbaciones como la guerra entre Rusia-Ucrania, se recomienda el desarrollo de políticas y programas que aseguren a la población el acceso a los alimentos en cantidad y calidad suficiente, priorizando a los hogares más vulnerables.

El indicador de participación de la mujer en la toma de decisión muestra una situación ligeramente inequitativa a favor de las mujeres; aparentemente, esto podría significar que las

mujeres de la Región tienen un alto nivel de agencia, manifestada en la participación en la toma de decisiones tanto en el hogar como en la finca. Sin embargo, los resultados cualitativos no corresponden con esa lectura de indicador, al contrario, muestran que, a pesar de que hay avances importantes en el empoderamiento de las mujeres, aún prevalecen normas sociales y roles de género que imponen una distribución del trabajo y toma de decisiones que pone en desventaja a las mujeres.

El logro más grande en cuanto al empoderamiento es ampliar la participación de las mujeres en puestos de toma de decisión de organizaciones locales, en procesos formativos en diferentes temáticas y el reconocimiento de sus derechos; sin embargo, las mujeres se siguen viendo en la necesidad de obtener la aprobación de la pareja para poder participar, lo que tiene como condicionante la conciliación entre las responsabilidades y tiempo asignados al trabajo productivo y reproductivo de las mujeres. Esto se refleja en una sobrecarga de trabajo para ellas, al tener que organizar su tiempo de manera que les permita asumir todos los trabajos domésticos y de cuidados en el hogar; trabajo productivo mayoritariamente vinculado a emprendimientos no agrícolas y labores en organizaciones locales. Por lo tanto, la lucha por la autonomía tiene a su base doble y triple jornada de las mujeres como valor de intercambio.

Esta situación frente a los impactos del COVID-19 expone la existencia de afectaciones diferenciadas por género, especialmente, ligadas a la distribución sexual del trabajo. Siendo así que las mujeres han experimentado el aumento en la carga de trabajo doméstico y de cuidados, la disminución en sus fuentes de ingresos e inclusive hechos que atentan contra su integridad, al ser objetos de violencia física, emocional y sexual.

El empoderamiento de las mujeres en correspondencia con la seguridad alimentaria es un tema que se debe seguir profundizando para desentrañar con mayor claridad el tipo de relación que existe entre ellos; además de poder identificar los componentes del empoderamiento que tiene mayor injerencia en resultados positivos en alimentación y nutrición. Esto permite apreciar impactos en esta área ante perturbaciones como la de la pandemia del COVID-19, además de mejorar el diseño de intervenciones en el área de seguridad alimentaria y empoderamiento en las áreas rurales.

Los resultados de este estudio pueden seguir siendo aprovechados al compararlos con los resultados de la aplicación de RHoMIS 2015; esto permitirá identificar el efecto por hogar del COVID-19. Además, provee una imagen del estado del empoderamiento actual de las mujeres de la Región del Trifinio Guatemala, lo cual puede ser un marco para continuar profundizando estudios en esta dirección.

8. Recomendaciones

Finalmente, se recomienda promover el uso de métodos mixtos, especialmente en investigaciones sociales, con el fin de profundizar las relaciones causa-efecto de los resultados, así como en las vivencias y perspectivas de las personas que participan de la investigación.

Retomar el enfoque de investigación feminista, siendo aplicado tanto en el diseño de la investigación, el equipo investigador, así como en la fase de campo y análisis. Esto, además de proveer categorías de análisis que visibilizan la relación jerárquica entre mujeres y hombres, permite tomar consideraciones diferenciadas para resguardar la integridad del equipo investigador.

En torno a la atención a crisis, se recomienda tener un tratamiento especial y diferenciado con la población de mujeres, tomando en cuenta las vulnerabilidades preexistentes y, de esta manera, evitar exponerlas a situaciones de riesgo. Además, estas vulnerabilidades deben ser consideradas para la priorización de acciones de apoyo.

Por último, reflexionar y repensar la manera de realizar la medición del empoderamiento de las mujeres, procurando retomar aspectos clave y practicidad.

9. Bibliografía

- Aguirre T.; García, D. and López D. 2021. Brechas territoriales de género en prácticas alimentarias durante la pandemia del Covid-19, Análisis De Coyuntura Covid-19 En América Latina. Análisis n°20, Santiago: RIMISP
- Akseer, N., Kandru, G., Keats, E. C., & Bhutta, Z. A. 2020. COVID-19 pandemic and mitigation strategies: Implications for maternal and child health and nutrition. *The American Journal of Clinical Nutrition*, 112(2), 251–256. <https://doi.org/10.1093/ajcn/nqaa171>
- Anand, M; Mecagni, A; Piracha, M. 2019. Practical Tools and Frameworks for Measuring Agency in Women's Economic Empowerment. The SEEP Network. 18 p.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2016), ¿Tiene género el agua?
- Brinkman, H.-J., de Pee, S., Sanogo, I., Subran, L. y Bloem, MW. 2010. Los altos precios de los alimentos y la crisis financiera mundial han reducido el acceso a alimentos nutritivos y han empeorado el estado nutricional y la salud. *The Journal of Nutrition*, 140 (1), 153S-161S. <https://doi.org/10.3945/jn.109.110767>
- Burki, T. 2020. The indirect impact of COVID-19 on women. *The Lancet: Infectious Diseases*, 20(8), 904–905. [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(20\)30568-5](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(20)30568-5)
- Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN). 2020. Medidas adoptadas en Guatemala para combatir el COVID-19. Guatemala.
- Coates, Jennifer, Anne Swindale and Paula Bilinsky. 2007. Escala del Componente de Acceso de la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (HFIAS) para la Medición del Acceso a los Alimentos en el Hogar: Guía de Indicadores. Washington, D.C.: FHI 360/FANTA.
- Comisión del Plan Trifinio. 2020. Plan Maestro Participativo de Desarrollo para la Región Trifinio. PMPDRT.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2020. Informes COVID-19: La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe. Abril 2020.
- CGIAR. 2018. Gender Norms, Agency, and Innovation in Agriculture and Natural Resource Management: The GENNOVATE Methodology. #p150.
- Delgado Ballesteros, Gabriela. 2012. Conocerte en la acción y el intercambio. La investigación: acción participativa. En *Investigación feminista epistemología, metodología y representaciones sociales*. México.
- Dirección Ejecutiva Nacional- Plan Trifinio Guatemala. 2020. Diagnóstico y Caracterización de la Región Trifinio Guatemala. #p 32

- Doss C., Njuki. J. y Mika H. Las posibles intersecciones del Covid-19, género y seguridad alimentaria en África. *AgriGender* 2020; Volumen 05, Número 01, 41–48, doi: 10.19268 / JGAFS.512020.4
- Eagly, A. H., A. Beall, and R. S. Sternberg. 2004. *The Psychology of Gender*. 2nd ed. New York: Guilford Press.
- Eli Bartra. 2002. Acerca de la Investigación y la metodología feminista. En *Investigación feminista epistemología, metodología y representaciones sociales*. México.
- Ericksen, Polly. 2008. What Is the Vulnerability of a Food System to Global Environmental Change?. *Ecology and Society*. 13. 10.5751/ES-02475-130214.
- Erokhin, V.; Gao, T. 2020. Impacts of COVID-19 on Trade and Economic Aspects of Food Security: Evidence from 45 Developing Countries. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 2020, 17, 5775. <https://doi.org/10.3390/ijerph17165775>
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2021. Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb5409es>
- FAO. 1996. *Cumbre Mundial Sobre la Alimentación*. Roma.
- FAO. 2010. *Guidelines for Measuring Household and Individual Dietary Diversity*. Rome, Italy.
- FAO. 2011. *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Las Mujeres en la Agricultura, Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*. Roma.
- FAO. 2012. *Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano (Países CA-4). Tomo I. #p92.Honduras*.
- FAO. 2018. *Manual y Caja de Herramientas de Perspectiva de Género para Talleres Comunitarios. México. #p134*
- FAO. 2020. *COVID-19 and rural poverty: Supporting and protecting the rural poor in times of pandemic*. Rome. <https://doi.org/10.4060/ca8824en>
- FAO. 2021, *Franja de Oportunidades, Corredor Seco en El Salvador, Guatemala y Honduras*. Roma, Italia. #p14. <https://www.fao.org/americas/prioridades/corredor-seco/es/>
- FAO.2021. *Franja de oportunidades: Corredor Seco en EL Salvador, Guatemala y Honduras, #p14. Roma, Italia*.
- FSIN et al. 2021. *Global Network Against Food Crises GRFC. 2021. Rome. Informe N°5*.
- FSIN et al. 2022. *Global Network Against Food Crises GRFC. 2022. Rome. Informe N°6*.
- Hammond, J., Fraval, S., Etten, J. van, Suchini, J.G., Mercado, L., Pagella, T., Frelat, R., Lannerstad, M., Douchamps, S., Teufel, N., Valbuena, D. and Wijk, M.T. van. 2017. *The Rural Household Multi-Indicator Survey (RHOMIS) for rapid characterisation of households to*

inform climate smart agriculture interventions: Description and applications in East Africa and Central America. *Agricultural Systems* 151:225–233

- Headey D. & Ruel Marie. 2020. "The COVID-19 nutrition crisis: What to expect and how to protect," IFPRI book chapters, in: COVID-19 and global food security, chapter 8, pages 38-41, International Food Policy Research Institute (IFPRI).
- Hidalgo M. 2013. La influencia del cambio climático en la seguridad alimentaria, Localización: Cuadernos de estrategia, ISSN 1697-6924, N.º. 161, 2013 (Ejemplar dedicado a: Seguridad alimentaria y seguridad global). 67-89p.
- IPC Global Platform. 2020. Salvador y Honduras: Mancomunidad Trinacional Fronteriza Rio Lempa – MTFRL, noviembre 2020.
- J.B. Larson, P. Castellanos, L. Jensen. 2019. Gender, household food security, and dietary diversity in western Honduras. Elsevier. *Global Food Security*, 20 (2019), pp. 170-179, 10.1016/j.gfs.2019.01.005
- Kabeer, N. 1999. Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change*, 30: 435-464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>
- L.Malapit H, R. Quisumbing A. 2015, What dimensions of women's empowerment in agriculture matter for nutrition in Ghana?. Elsevier. Volume 52, Pages 54-63 <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2015.02.003>
- León, Magdalena. 2007. Poder y Empoderamiento de las mujeres. Santafé de Bogotá: TM Editores.
- Lopera, D.C.; Gonzalez, C.; Twyman, J.; Useche, P.; and Talsma, E.F. 2019. Seguridad alimentaria del hogar. Resultados del proyecto “Él y Ella, tiempo e ingreso: dinámicas intra-hogar e impacto sobre la nutrición de hogares agrícolas”. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). Cali, Colombia.
- Lopez-Ridaura S, Sanders A, Barba-Escoto L, Wiegel J, Mayorga-Cortes M, Gonzalez-Esquivel C, Lopez-Ramírez M, Escoto-Masis R, Morales-Galindo E, García-Barcena T. 2021- Immediate impact of COVID-19 pandemic on farming systems in Central America and Mexico, *Agricultural Systems*, Volume 192, 2021, 103178, ISSN 0308-521X, <https://doi.org/10.1016/j.agsy.2021.103178>. (<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0308521X21001311>)
- Luque Zúñiga B, Moreno Salazar K, & Lanchipa Ale T. 2021. Impactos del COVID-19 en la agricultura y la seguridad alimentaria. *Centro Agrícola*, 48(1), 72-82.
- Markel Erin. 2014. Empowerment in Private Sector Development: Guidelines for Practitioners. #P60.
- Muñoz Boudet, Ana María, Patti Petesch, and Carolyn Turk with Angélica Thumala. 2013. On Norms and Agency: Conversations about Gender Equality with Women and Men in 20

Countries. *Directions in Development*. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-0-8213-9862-3.

Murguialday Martínez Clara. 2006. *Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias*.

Naciones Unidas. 2018. *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3)*, Santiago.

Naciones Unidas. 2020. *Informe: El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe, julio 2020*. Estados Unidos.

OEA. 2020. *COVID-19 en la vida de las mujeres: Razones para reconocer los impactos diferenciados = COVID-19 in women's lives: Reasons to recognize the differential impacts / Comisión Interamericana de Mujeres*. p.25; 21x29,7cm. (OAS. Documentos oficiales; OEA/Ser.L/II.6.25) ISBN 978-0-8270-7047-9

OMS. 2020. *El género y la COVID-19 Documento de apoyo 14 de mayo de 2020*. WHO/2019-nCoV/Advocacy_brief/Gender/2020.1

PNUD. 2019. *Panorama general Informe sobre Desarrollo Humano 2019: Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*. 1 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

Pyburn, R, and Anouka van Eerdewijk. 2016. *A different kettle of fish? Gender integration in livestock and fish research*. LM Publishers, Volendam.

Quisumbing, A., Brown, L., Feldstein, H., Haddad, L. and Pena, C.1995. *Women The Key to Food Security*. IFPRI Food Policy Report, Washington DC.

Quisumbing, Agnes R.; Kumar, Neha; Meinzen-Dick, Ruth Suseela; and Ringler, Claudia. 2020. *Why gender matters in COVID-19 responses: Now and in the future*. In *COVID-19 and global food security*, eds. Johan Swinnen and John McDermott. Part Six: Gender, Chapter 20, Pp. 88-90. Washington, DC: International Food Policy Research Institute (IFPRI). https://doi.org/10.2499/p15738coll2.133762_20

R.S. Ritzema, S. Douxchamps, S. Fraval, A. Bolliger, L. Hok, P. Phengsavanh, C.T.M. Long, J. Hammond, M.T. van Wijk.2019. *Household-level drivers of dietary diversity in transitioning agricultural systems: Evidence from the Greater Mekong Subregion*. *Agricultural Systems*. Vol 176. <https://doi.org/10.1016/j.agsy.2019.102657>.

Red Centroamericana de Mujeres Rurales Indígenas y Campesinas (RECMURIC). 2015. *Tierra para Nosotras*. 80p

Ridgeway, C. L., and S. J. Correll. 2004. "Unpacking the Gender System: A Theoretical Perspective on Gender Beliefs and Social Relations." *Gender and Society* 18 (4): 510–31.

- Saboori B, Radmehr R, Zhang YY, Zekri S. 2022. A new face of food security: A global perspective of the COVID-19 pandemic. *Prog Disaster Sci.* doi: 10.1016/j.pdisas.2022.100252. Epub 2022 Sep 24. PMID: 36189436
- Simba H. y Ngcobo S 2020. Are Pandemics Gender Neutral? *Women's Health and COVID-19. Frontiers in Global Women's Health.* V1. P8. URL: <https://www.frontiersin.org/article/10.3389/fgwh.2020.570666> DOI: 10.3389/fgwh.2020.570666, ISSN=2673-5059
- Smith, L.C., Ramakrishnan, U., Ndiaye, A., Haddad, L.J., Martorell, R., 2003. The importance of women's status for child nutrition in developing countries. IFPRI Research Report No. 131. International Food Policy Research Institute, Washington, DC.
- Swindale, Anne, and Paula Bilinsky. 2006. Household Dietary Diversity Score (HDDS) for Measurement of Household Food Access: Indicator Guide (v.2). Washington, D.C.: FHI 360/FANTA.
- Swinnen, J., & McDermott, J. 2020. COVID-19 and global food security. International Food Policy Research Institute (IFPRI). <https://doi.org/10.2499/p15738coll2.133762>
- Tiwari, S., & Zaman, H. 2010. The Impact of Economic Shocks on Global Undernourishment (Policy Research Working Paper No. 5215). Retrieved from <http://econ.worldbank.org>.
- van Wijk, M., Hammond, J., Gorman, L. et al. The Rural Household Multiple Indicator Survey, data from 13,310 farm households in 21 countries. *Sci Data* 7, 46 (2020). <https://doi.org/10.1038/s41597-020-0388-8>
- Weisell R, Dop MC. 2012. The adult male equivalent concept and its application to Household Consumption and Expenditures Surveys (HCES). *Food Nutr Bull.* 33(3 Suppl):S157-62. doi: 10.1177/15648265120333S203. PMID: 23193766.
- Wenham, C; Smith, J; Morgan, R. 2020. COVID-19: The gendered impacts of the outbreak. *The Lancet*, 395(10227): 846–848. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30526-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30526-2)